



Protección y soluciones en pandemia

2021

**Principales
resultados
ACNUR México**



© 2022 Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
Todos los derechos reservados. Las reproducciones y traducciones son autorizadas, siempre que se reconozca al ACNUR como la fuente.

Contenido

Prólogo	5
Contexto operativo en 2021 y respuesta del ACNUR	7
ACNUR México en cifras	14
Trabajando con actores externos	
Financiamiento	
Garantizar el acceso a la protección y las respuestas de protección	24
Acceso al asilo	
Trabajando con la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR)	
Acceso a la información	
Asistencia legal	
Condiciones de recepción y acceso a servicios con enfoque en necesidades específicas	35
Albergues	
Asistencia humanitaria	
Protección con base comunitaria	
Protección a la niñez	
Prevención y respuesta ante la violencia de género (VG)	
Trabajando con personas con necesidades específicas	
Soluciones duraderas para las personas refugiadas	48
Reubicación e integración <i>in situ</i>	
Acceso a educación	
Naturalización	
Reasentamiento	
Coexistencia pacífica	63
Nexo humanitario y de desarrollo	
Apoyo para las comunidades de acogida	
Lucha contra la xenofobia	
Desplazamiento interno	72

2021

**Principales
resultados
ACNUR México**

Prólogo

Qué año hemos vivido. En 2021 México se convirtió en el tercer país en el mundo en recibir la mayor cantidad de nuevas solicitudes de asilo. Personas oriundas de varios países, principalmente Haití, Norte de Centroamérica, Venezuela, Cuba entre otros, presentaron solicitudes de asilo durante el año. Los efectos persistentes de COVID-19 en la salud y los desplazamientos, la inestabilidad constante o creciente en varios países de la región, el aumento de los movimientos mixtos y secundarios, así como el creciente número de personas desplazadas internamente, son solo algunas de las tendencias que han caracterizado al último año.

A medida que el año llega a su fin, conservo las imágenes de mis numerosas visitas a las oficinas del ACNUR en el terreno, desde Tapachula en el sur y donde comienza México, hasta el desierto más septentrional que se extiende cerca de Tijuana, pasando por los históricos pueblos antiguos de la región de Bajío en México. En estas imágenes veo las expresiones de personas forzadas a huir: expresiones de alivio por haber encontrado finalmente seguridad y protección, el consuelo de ver a la familia reunida, de esperanza por un mejor futuro. También conocí a muchas personas que compartieron su tristeza por haber perdido su hogar, melancolía por los seres queridos que dejaron atrás y preocupación por lo que les depara el futuro. La realidad para miles de solicitantes de asilo, personas refugiadas y desplazadas internas en México es que las siguientes semanas y meses de su vida estarán plagadas de un sentimiento de incertidumbre mezclado con la esperanza de alcanzar un mejor futuro. ¿Podré quedarme en México? ¿Mi cónyuge podrá trabajar? ¿Mis hijos podrán volver a la escuela? Estas son solo algunas de las preguntas que me hicieron. Vi mujeres, hombres, niñas, niños y adolescentes cuyos derechos y dignidad han sido vulnerados en múltiples ocasiones. La pandemia de COVID-19 ha agravado sus vulnerabilidades. Aun así, en todas

mis visitas, su determinación y resiliencia son claras: están buscando un futuro mejor y más seguro. Aquí es en donde estoy totalmente convencido de que el ACNUR puede contribuir a proporcionar las herramientas para reconstruir sus vidas.

Al mirar atrás también a los logros de los equipos del ACNUR en todo el país, puedo decir con seguridad que hemos brindado apoyo humanitario y asistencia legal a miles de solicitantes de asilo. Encontramos soluciones a la difícil situación de miles de personas refugiadas, ayudándolas a reubicarse y asentarse con un nuevo hogar y empleo, convirtiéndose en una parte activa de sus nuevas comunidades. En conjunto con nuestros diversos socios, ofrecimos asesoramiento, ayuda, apoyo material y a veces, consuelo. En un año notablemente turbulento y desafiante me enorgullece el progreso que hemos logrado, que ha sido posible solo gracias al generoso apoyo sostenido de los donantes, como también a la estrecha relación y coordinación del ACNUR con autoridades federales, estatales y municipales, organizaciones de la sociedad civil y la iglesia, agencias de Naciones Unidas y organizaciones internacionales, y, lo más importante, con las mismas personas refugiadas y desplazadas internas.

A medida que nos preparamos para otro año desafiante, agradecemos su apoyo sostenido al ACNUR y a las personas a quienes procuramos apoyar y proteger.



Giovanni Lepri
Representante
Marzo 2022

©UNHCR/PI México



El representante de ACNUR en México, Giovanni Lepri, platica con un niño haitiano solicitante de asilo mientras el equipo de COMAR revisa la documentación de su familia en el centro temporal de verificación instalado en el estadio olímpico de Tapachula, Chiapas.

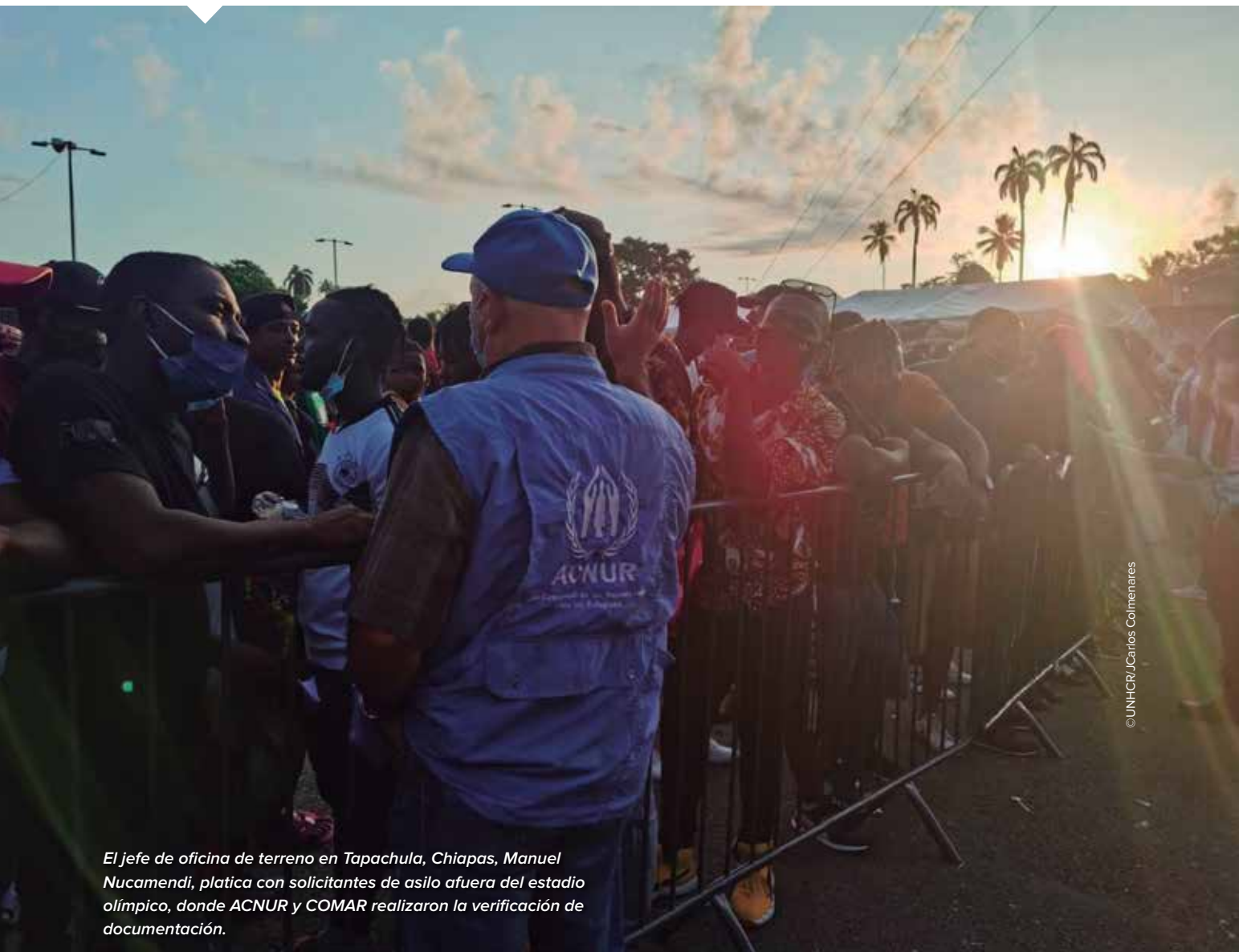
Contexto operativo en 2021 y respuesta del ACNUR

2021 fue testigo de una cantidad récord de solicitudes de asilo en México. Se registraron más de 131,000 nuevas solicitudes, en comparación con 41,000 en 2020, un aumento de 220 por ciento. Las restricciones impuestas por la pandemia de COVID-19 continuaron con limitaciones intermitentes al desplazamiento de las personas en diferentes estados, el cierre de las escuelas el primer semestre del año y la suspensión de procedimientos administrativos no esenciales que afectaron la posibilidad de las personas refugiadas de integrarse.

En 2021 México sufrió simultáneamente tres presiones diferentes en términos de movimientos

de población: en el sur, en el norte y el desplazamiento interno.

De marzo en adelante, el aumento repentino y pronunciado en la llegada de grandes números de personas consideradas como parte de movimientos mixtos y secundarios, principalmente personas oriundas de Haití, junto con la ausencia de alternativas legales para regularizar la estadía de quienes no necesitan protección internacional, abrumaron la capacidad de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR). La mayoría de las personas de Haití que ingresaron al territorio habían vivido en las Américas, en particular en Chile



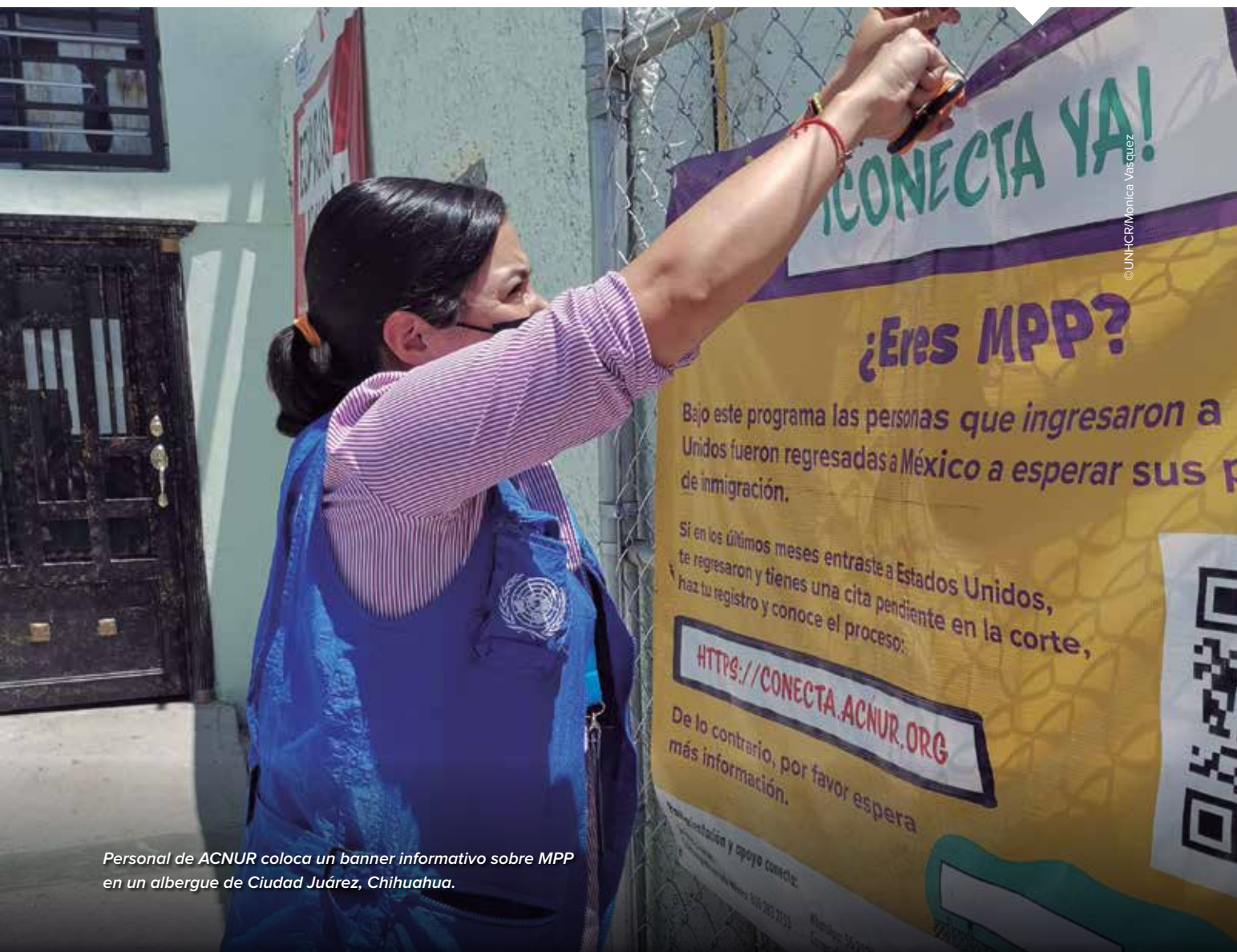
© UNHCR/Carlos Colmenares

El jefe de oficina de terreno en Tapachula, Chiapas, Manuel Nucamendi, platica con solicitantes de asilo afuera del estadio olímpico, donde ACNUR y COMAR realizaron la verificación de documentación.

y Brasil, durante años. Viajaron a México con sus hijas e hijos, algunos de los cuales habían adquirido la nacionalidad chilena o brasileña al nacer. Dado que la mayoría de las personas solicitantes de asilo y migrantes ingresaban a México por la frontera sur, por Chiapas y, en menor medida, Tabasco, estos estados tuvieron que hacer frente a grandes grupos de población con necesidades humanitarias críticas y de protección. Debido al aumento de solicitantes de asilo en situación de vulnerabilidad que requerían apoyo a través del ACNUR, el programa

de asistencia alcanzó tal magnitud que superó su capacidad de registrar y evaluar estos casos de manera oportuna. La creciente frustración entre los solicitantes de asilo y la saturación de los servicios públicos presentaron retos para la capacidad de recepción en las comunidades de acogida.

En el norte, durante 2021, continuaron las restricciones fronterizas y las expulsiones desde los Estados Unidos hacia México y los países de origen, en virtud de la orden de salud pública



Personal de ACNUR coloca un banner informativo sobre MPP en un albergue de Ciudad Juárez, Chihuahua.

(conocida como el Título 42) de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades. Entre agosto y noviembre de 2021 se identificaron vuelos de expulsión directos desde el sur de los Estados Unidos hacia los estados de Chiapas y Tabasco, y el transporte posterior desde el sur de México hacia Honduras y Guatemala, que afectaron a miles de personas. Entre febrero y agosto de 2021, en virtud de la decisión del presidente Joe Biden de poner fin a los Protocolos de Protección a Migrantes (MPP) —el programa “Permanecer

en México”— se brindó apoyo a más de 13,000 personas para su readmisión en los Estados Unidos mientras se procesaba su solicitud de asilo. La decisión de la Administración Biden permitió que miles de solicitantes de asilo permanecieran en el país en el que solicitaron asilo mientras esperaban el resultado del proceso, de conformidad con los estándares internacionales del Derecho Internacional de los Refugiados. Posteriormente, en diciembre de 2021, se reinstaló la implementación del MPP se reanudó en virtud de una orden del

El Representante asistente de Protección, Josep Herreros, escucha las peticiones de personas desplazadas durante una visita a Sinaloa con autoridades locales.



©UNHCR/Stephanie Rea

Tribunal Federal de Distrito de EE. UU. A lo largo del año se incrementaron también los encuentros fronterizos de personas en situación de movilidad humana en la frontera entre EE. UU. y México, lo que incluyó a personas mexicanas que buscaban asilo en los Estados Unidos.

Por último, casi 29,000 personas de 10 estados fueron desplazadas en episodios masivos causados por la violencia, según la Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos (CMDPDH) —la mayor cantidad informada desde 2016. A pesar del reconocimiento de la existencia del desplazamiento interno por parte del Gobierno mexicano, el desarrollo de instrumentos legales especializados y la consecuente respuesta operativa está todavía en marcha, por lo que todavía persisten retos para asegurar que las personas desplazadas puedan acceder a protección, asistencia y soluciones.

A pesar de los desafíos mencionados, 2021 también estuvo marcado por logros considerables en términos de soluciones para las personas refugiadas y solicitantes de asilo en México. El Programa de Integración Local (mejor conocido como PIL), brindó apoyo a la cantidad más alta de refugiados en un año hasta el momento, con más de 7,700 personas reubicadas en los corredores industriales en el centro y norte de México. Además, más de 35,500 solicitantes de asilo y personas refugiadas se beneficiaron del apoyo para la integración local *in situ* en los estados a los que llegaron y se registraron. Este éxito es mucho más significativo si se consideran las numerosas limitaciones que enfrentaron los equipos encargados de la implementación del Programa, como la postergación recurrente de

las reubicaciones debido a las restricciones de movimiento relacionadas con COVID-19 y las restricciones temporales en la reubicación de personas refugiadas sin permisos de residencia.

Para progresar en nuestro programa de protección y soluciones se organizaron eventos de alto nivel en el contexto del Marco Integral Regional para la Protección y Soluciones (conocido como MIRPS). COMAR lideró la organización de mesas redondas sobre el fortalecimiento de los sistemas de asilo, registro y documentación, así como inclusión laboral, educación y salud, entre otros. En 2021 se establecieron o fortalecieron otras plataformas de colaboración entre organismos, como es el Grupo Interagencial sobre Migración y Asilo (GIMA, por sus siglas en inglés) de la ONU, codirigido por el

ACNUR y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

Si bien el contexto operativo del ACNUR en 2021 siguió afectado por la pandemia de COVID-19, se garantizó la continuidad del trabajo conservando al personal esencial, las actividades y los servicios en el terreno y en las oficinas. En febrero de 2021 se declaró una emergencia de nivel 1, lo que impulsó nuestra fuerza laboral en instalaciones clave y mejoró nuestra capacidad operativa para brindar apoyo ante el desmantelamiento del programa MPP.

También se revisó la estructura de la oficina del ACNUR, lo que dio lugar a la creación de dos nuevas suboficinas para cubrir el norte y el sur del país, en Monterrey (Nuevo León) y Tuxtla Gutiérrez

©UNHCR/Miguel Gaxiola

Una familia haitiana posa frente a su nueva casa en San Luis Potosí. El acceso a vivienda es una prioridad del Programa de Integración Local de ACNUR.

PRESENCIA DE ACNUR MÉXICO



- Oficina de País
- Sub oficinas
- Oficinas de terreno
- Unidades de terreno
- Presencia



Oficina de País:
1. Ciudad de México

Sub oficinas:
2. Monterrey
3. Tuxtla Gutiérrez

Oficinas de terreno:
4. Tapachula
5. Ciudad Juárez
6. Tijuana

Unidades de terreno:
7. Tenosique
8. Palenque
9. Acayucan
10. Guadalajara
11. Aguascalientes
12. Saltillo

Presencia:
13. Cancún
14. Puebla
15. Querétaro
16. León
17. San Luis Potosí
18. Mexicali
19. Torreón
20. Irapuato
21. Guanajuato

(Chiapas), respectivamente. También se abrieron tres unidades en las ciudades de Irapuato y Silao (Guanajuato) y en Torreón (Coahuila). Con 21 oficinas trabajando activamente en todo el país al final del año, el ACNUR se había expandido para satisfacer las necesidades de cada vez más personas refugiadas y solicitantes de asilo en México, y complementar la capacidad del Gobierno para brindarles apoyo.

El enfoque basado en evidencia del ACNUR se ha fortalecido considerablemente durante 2021 para fundamentar mejor sus programas y actividades de protección y soluciones. Más allá de los múltiples análisis internos, apoyamos la publicación de dos estudios importantes que arrojaron luz sobre la magnitud del fenómeno de desplazamiento forzado en la región: “Desplazamiento forzado hacia México desde Centroamérica 2014-2019” y el estudio del Colegio de la Frontera Norte: “Perfiles, dinámicas y perspectivas en torno a la situación de las personas refugiadas en México”.

Desplazamiento forzado hacia México desde Centroamérica 2014-2019





Junio de 2021. Clely y su hijo Efrén juegan un poco en el albergue “Leona Vicario”, en Ciudad Juárez antes de continuar con el proceso para reingresar a Estados Unidos.

El fin de los MPP permitió a miles de personas reiniciar su vida

La espera había terminado para Clely*, una mujer hondureña de 36 años, y su hijo Efrén, de 13 años. Habían solicitado asilo en los Estados Unidos en septiembre de 2019, pero por casi dos años tuvieron que permanecer en México mientras su caso se abría paso por los tribunales de los EE. UU. Después de la larga espera, madre e hijo fueron parte de un grupo de personas que volvió a ingresar a los Estados Unidos por Ciudad Juárez a fin de continuar su proceso de asilo allí.

“Fueron situaciones de angustia, lágrimas, impotencia, desesperación, porque ha sido muy difícil quedarse en Juárez. He pasado momentos difíciles. Hoy no puedo creer que finalmente estemos aquí”, sostuvo Clely en el Centro de Integración para el Migrante Leona Vicario, un albergue del Gobierno mexicano en Ciudad Juárez en el que las personas se reúnen antes del tan ansiado cruce.

Desde febrero hasta agosto de 2021, cuando el Gobierno de los EE. UU. suspendió el fin del proceso MPP, más de 13,000 personas fueron readmitidas en los Estados Unidos. Mediante un proceso colaborativo con ambos Gobiernos, trabajamos estrechamente con la OIM, UNICEF y el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) para ayudar a las personas elegibles a que se procesara su caso.

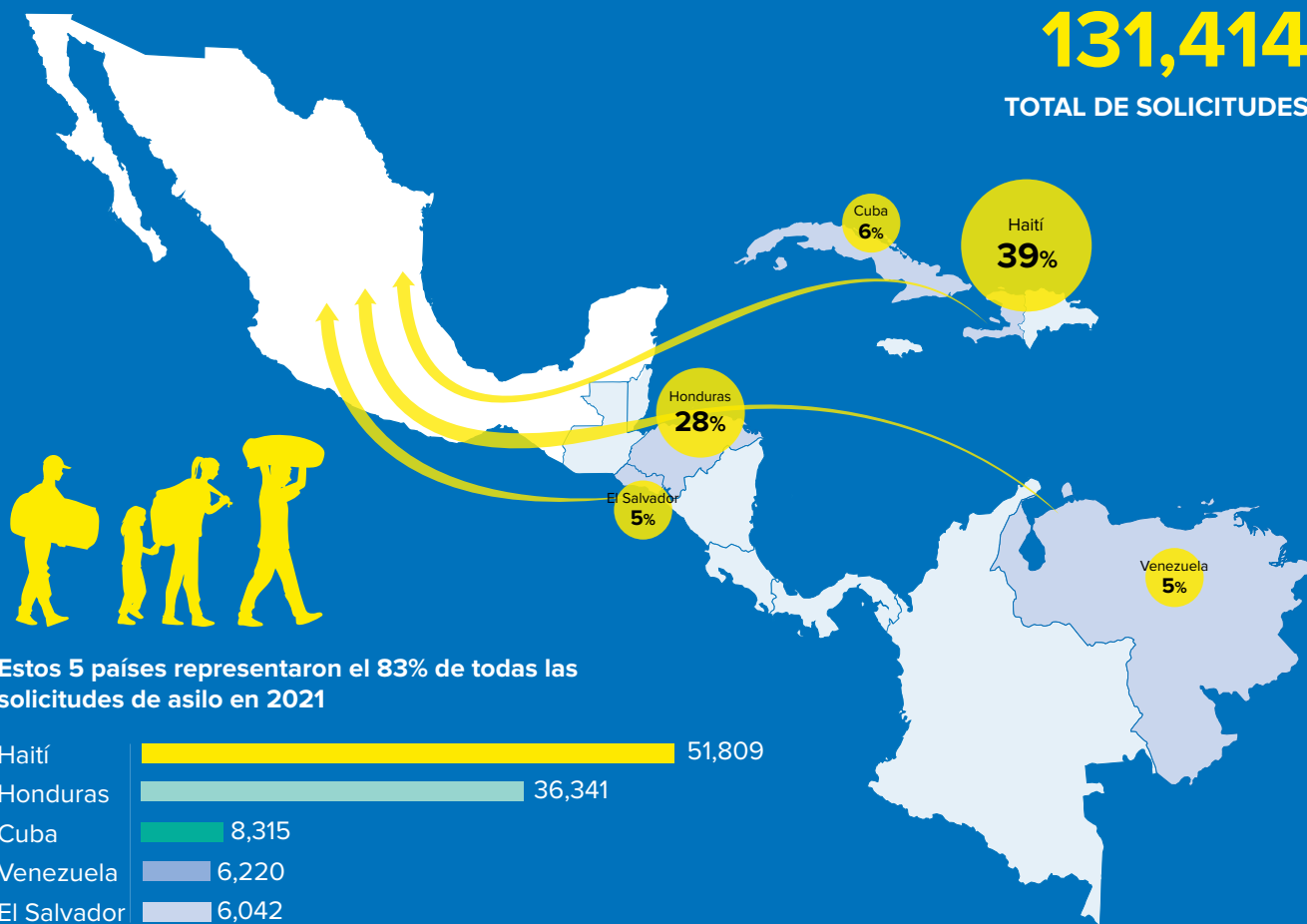
Junto con nuestros socios, brindamos información y asesoramiento legal, y realizamos una evaluación para identificar a quienes habían retornado por los MPP para que su caso se acelerara debido a riesgos o vulnerabilidades.

Las mujeres hondureñas Sonia, Silvia y Karla, todas madres, se conocieron en Matamoros, donde esperaron hasta que se puso fin a los MPP. En Honduras, diez familiares de Sonia habían sido asesinados. Regresar nunca fue una opción. En el campamento de Matamoros, a pesar de los desafíos, formaron una comunidad: cocinaban juntas, cuidaban de los hijos de las demás, se apoyaban cuando tenían que llamar a su familia y decir que estaban bien, incluso si no lo estaban. “Para muchos de nosotros, esto ha sido una lección de vida. Es algo que nunca se olvida, ni siquiera los niños; no creo que puedan olvidar esto”, sostuvo Sonia.

Fue una larga y ardua espera para las personas forzadas a permanecer en México durante la primera fase de los MPP, en especial para aquellos que pasaron más de un año y medio en un campamento informal de carpas y letrinas establecido en Matamoros a principios de 2019. El campamento de Matamoros se vació y cerró en febrero de 2021.

ACNUR México en cifras

NUEVAS SOLICITUDES DE ASILO EN 2021



DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN



MUJERES

42%

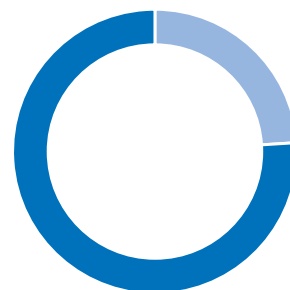
24%
NIÑAS, NIÑOS
Y ADOLESCENTES



HOMBRES

58%

76%
ADULTOS



COMAR

215 

PERSONAS SUMADAS
al personal de COMAR para
aumentar su capacidad de
registro y procesamiento.



58,000+

RESOLUCIONES INDIVIDUALES
DE COMAR.

FIN DEL MPP

13,256

SOLICITANTES DE ASILO
bajo MPP con un caso activo recibieron
apoyo para ser readmitidos en los
Estados Unidos

ASISTENCIA LEGAL



59,861

SOLICITANTES DE ASILO
recibieron asistencia legal.



9,984

SOLICITANTES DE ASILO
recibieron servicios de
representación legal para
procedimientos en
México.



575

PERSONAS DETENIDAS
recibieron asistencia legal.



76 y 32

ABOGADOS PARALEGALES
brindaron asistencia legal.

REGISTRO Y ASISTENCIA DEL ACNUR

CONECTA

133,417

VISITAS
al portal CONECTA
establecido para
brindar apoyo a la
rescisión del MPP.



256,000

CONSULTAS
respondidas mediante el
servicio de Help Desk del
ACNUR.



623,000

USUARIOS PROMEDIO
MENSUALES
de la página de Facebook
Confía en el Jaguar para
personas desplazadas.



373,492

VISITAS
al sitio de Help Desk de
ACNUR México.

ASISTENCIA HUMANITARIA


74,881

PERSONAS REFUGIADAS
Y SOLICITANTES DE ASILO
se registraron con el ACNUR
y recibieron asistencia y
protección individualizada.



85,651

SOLICITANTES DE ASILO Y
PERSONAS REFUGIADAS
recibieron algún tipo de
asistencia humanitaria

47,221

PERSONAS Y

24,243

NÚCLEOS FAMILIARES

recibieron asistencia humanitaria
(transferencias monetarias multipropósito)

CONDICIONES DE RECEPCIÓN



148 en **44**
ALBERGUES **CIUDADES**
recibieron el apoyo del ACNUR.



300 en **26**

TRABAJADORES
de albergues
participaron

CURSOS
de capacitación
organizados por ACNUR.

PREVENCIÓN Y RESPUESTA ANTE LA VIOLENCIA DE GÉNERO (VG) Y PROTECCIÓN CONTRA LA EXPLOTACIÓN Y ABUSO SEXUAL (PEAS)



849
SOBREVIVIENTES DE VIOLENCIA DE GÉNERO
fueron identificados y recibieron asistencia.

1,770

AUTORIDADES GUBERNAMENTALES, PERSONAL DEL ACNUR Y SOCIOS
recibieron capacitación sobre la VG y la PEAS.

ASISTENCIA A LAS PERSONAS CON NECESIDADES ESPECÍFICAS



5,465

SOLICITANTES DE ASILO
se beneficiaron de
servicios de salud mental y
apoyo psicosocial.



287

COLABORADORES DEL ACNUR Y SOCIOS
recibieron capacitación sobre las
respuestas de protección para
personas con necesidades específicas.



1,905

SOLICITANTES DE ASILO Y REFUGIADOS
con necesidades específicas se
beneficiaron de asistencia en efectivo
para la protección.

PERSONAS BENEFICIARIAS DE ALTERNATIVAS A LA DETENCIÓN MIGRATORIA



1,413

SOLICITANTES DE ASILO
fueron beneficiadas con
alternativas a la detención
y recibieron asistencia del
ACNUR.

EDUCACIÓN



28,000

KITS DE ARTÍCULOS ESCOLARES
donados a familias

en
116

escuelas públicas del
sur del país.

3,647

NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES SOLICITANTES DE ASILO Y REFUGIADOS
recibieron ayuda para inscribirse en la escuela.

748

PERSONAS REFUGIADAS
inscritas a capacitación técnica.

250

ESTUDIANTES REFUGIADOS
recibieron becas del ACNUR
para continuar con estudios
de educación superior.

PROTECCIÓN DE LA NIÑEZ



36,000

NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES

se beneficiaron de apoyos psicológicos, recreativos y educativos en espacios amigables establecidos en los albergues.



947

NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES EN RIESGO

accedieron a gestión especializada de casos.



85

NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES recibieron alguna modalidad de cuidado alternativo.



761

REPRESENTANTES DE AUTORIDADES DE PROTECCIÓN A LA NIÑEZ y otras instituciones gubernamentales, personal del ACNUR y socios recibieron capacitación en protección de la niñez.

INCLUSIÓN ECONÓMICA



7,703

PERSONAS REFUGIADAS

reubicadas del sur al centro y norte de México.



35,831

PERSONAS

se beneficiaron del apoyo para la integración *in situ*.



3

CIUDADES NUEVAS

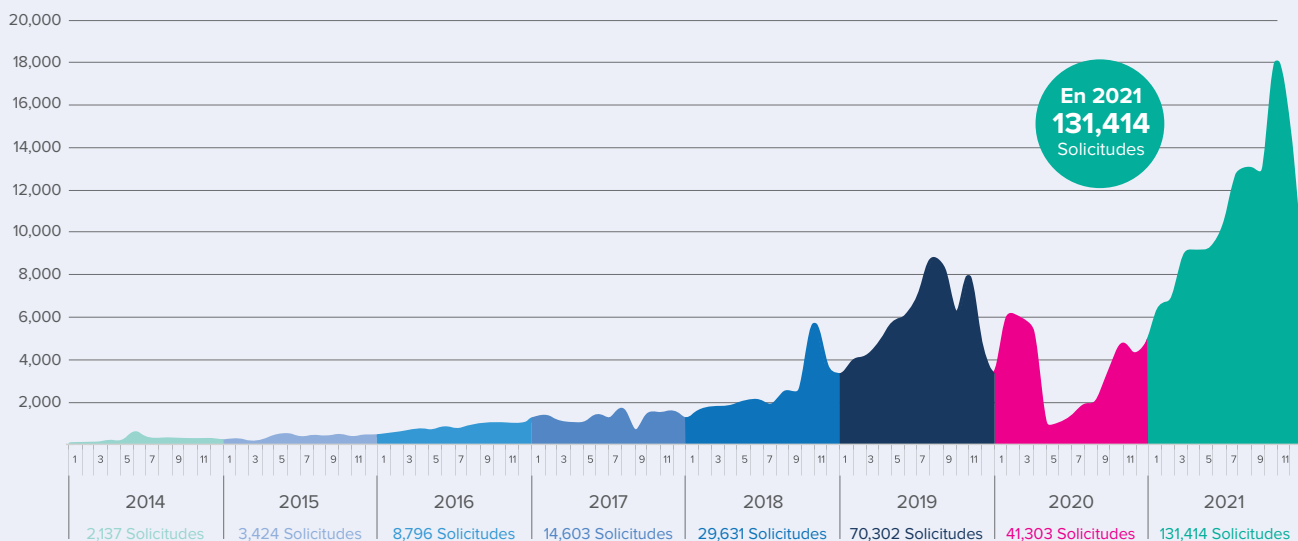
incluidas en el Programa de Integración Local (Irapuato, Silao y Torreón).



250+

EMPRESAS DEL SECTOR PRIVADO reclutaron personas refugiadas.

NUEVAS SOLICITUDES DE ASILO EN MÉXICO EVOLUCIÓN MENSUAL 2014 - 2021





ACNUR y COMAR brindan información sobre el procedimiento de asilo a solicitantes de esta condición en Palenque, Chiapas.

© COMAR/Juan Grón Irzín

Trabajando con actores externos

Durante 2021, ACNUR México colaboró con cada vez más instituciones públicas a nivel federal, estatal y municipal. Nuestra oficina también reforzó las relaciones con otras agencias de la ONU y con organizaciones internacionales, el sector académico, el sector privado, la sociedad civil y organizaciones religiosas.

El ACNUR mantiene una estrecha colaboración con autoridades e instituciones públicas que incluyen a la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados, el Instituto Nacional de Migración, la Secretaría de Gobernación, la Secretaría de Relaciones Exteriores, el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, el Instituto Federal de la Defensoría Pública, las autoridades de protección de la niñez, la Secretaría de Educación Pública,

la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, la Secretaría de Bienestar, el Registro Nacional de Población, el Consejo Nacional de Población, la Unidad de Política Migratoria, la Suprema Corte de Justicia de la Nación, las Cámaras de Diputados y de Senadores y el Servicio de Administración Tributaria. En el terreno, donde hay una fuerte presencia del ACNUR, hemos consolidado los mecanismos de comunicación y colaboración con los gobiernos locales a nivel estatal y municipal. La mesa de trabajo intersecretarial sobre inclusión e integración de las personas refugiadas presidida por el subsecretario Alejandro Encinas, para implementar el MIRPS, continuó siendo una plataforma fundamental para la coordinación entre las entidades gubernamentales, las agencias de la ONU y los actores en materia de desarrollo.

Como parte del segundo año de implementación del Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible de México, participamos activamente en los grupos estratégicos, técnicos y temáticos establecidos en el ámbito de la ONU para mejorar la visibilidad y, siempre que sea posible, la inclusión de las personas solicitantes de asilo y refugiadas como parte de la respuesta y los programas de la ONU. Junto con la OIM, establecimos la estructura y los objetivos del Grupo Interagencial sobre Migración y Asilo (GIMA), que se convirtió en el principal foro para compartir información, tendencias y desarrollos en tiempo real en torno al desplazamiento forzado en el país. El GIMA también es una plataforma para que el Equipo País de la ONU analice y diseñe programas de protección y soluciones en el contexto de los complejos movimientos mixtos de México. En 2021, el GIMA estableció un nuevo Grupo de Trabajo de Desplazamiento Interno.

El Grupo de Trabajo de Protección y siete grupos de trabajo técnicos que se enfocan en diferentes

temas se reunieron regularmente a lo largo de 2021 bajo el liderazgo o coliderazgo del ACNUR y otras agencias como ONUDH, UNICEF y OIM.

Entre estos grupos de trabajo técnicos se encuentran aquellos enfocados en la violencia de género, la protección de la niñez y el de albergues. Estos foros permitieron el intercambio regular de información y una respuesta más coordinada entre las agencias de la ONU y las organizaciones de la sociedad civil.

A finales de 2021 ACNUR México firmó 38 acuerdos de asociación con diferentes organizaciones, que incluyen siete internacionales y 31 locales. Además, 13 convenios de colaboración fueron firmados durante 2021, incluidas autoridades del gobierno federal y local, instituciones académicas y sector privado. Estas asociaciones han contribuido a una mejor implementación de las actividades de protección e integración, además de fortalecer nuestra capacidad para responder mejor a las necesidades de las personas refugiadas y solicitantes de asilo.

La jefa de la unidad de terreno en Tenosique, Tabasco, Marika Armento, platica con el representante de la organización Club Amazonas, Alan Contreras Lopez, en un evento de sensibilización sobre el VIH.



Financiamiento

En comparación con años anteriores, el presupuesto del ACNUR aumentó considerablemente en 2021 y ascendió a un total de USD 70,814,148. Con una tasa de ejecución del 100 por ciento, México se ubicó como una de las tres principales operaciones del ACNUR con las tasas de ejecución más altas en la región de América Latina.

Nuestra operación demostró gratitud por beneficiarse de varias contribuciones de gobiernos y donantes privados. Los fondos recibidos de los Estados Unidos representaron 77 por ciento de nuestras contribuciones totales asignadas a México. Esto permitió apoyar el desarrollo de nuestros programas y la expansión de nuestra presencia a 21 lugares en todo el país, al mismo tiempo que aportó fondos para el fin del programa MPP y para facilitar el ingreso a los Estados Unidos de solicitantes de asilo vulnerables exentos de la aplicación del Título 42.

Las importantes contribuciones plurianuales recibidas de la Unión Europea, Alemania, Canadá

y Qatar continuaron apoyando los esfuerzos operativos y de coordinación del ACNUR para abordar problemas críticos de protección y brindar soluciones para las poblaciones desplazadas por la fuerza en México, y continuar con el apoyo y fortalecimiento del sistema de asilo en México.

Además, las contribuciones de donantes privados aumentaron considerablemente en 2021 y representaron el 14 por ciento de nuestro presupuesto total. Esto fue posible gracias a un valioso financiamiento plurianual recibido de la USA for UNHCR y la fundación Howard Buffet para el Programa de Integración Local del ACNUR, y como resultado de esfuerzos de recaudación de fondos optimizados y específicos a través del sector de filantropía e iniciativa privada. 87 por ciento de la recaudación de fondos de este sector provino de donantes individuales y 13 de fundaciones y corporaciones de México. También renovamos nuestra alianza con Fondo Unido, que se convirtió en el mayor contribuyente mexicano a nuestra operación.

Contribuciones a ACNUR México en 2021



Nuevo embajador de buena voluntad del ACNUR y patrocinadores de alto nivel

Días antes de los Juegos Olímpicos de Tokio, el periodista, escritor y comentarista deportivo políglota mexicano, **Alberto Lati**, fue nombrado embajador de buena voluntad del ACNUR. Alberto visitó Saltillo y Monterrey, donde se reunió con personas refugiadas que fueron reubicadas por el ACNUR y pudieron integrarse en sus nuevas comunidades de acogida. Habló con periodistas deportivos y clubes de fútbol locales.



Alberto Lati
@albertolati
Periodista y escritor



“ Sé por experiencia propia que los deportes pueden marcar una diferencia positiva en la vida de las personas que han sido forzadas a huir y abandonar su hogar, y el deporte será una de las herramientas que usaré para promover los derechos de las personas refugiadas. ”

Alberto Lati

También recibimos el apoyo de tres actores mexicanos de renombre: **Gael García Bernal** grabó videos informativos para la página de Facebook Confía en el Jaguar, mientras **Luis Gerardo Méndez** y **Johanna Murillo** colaboraron con la transmisión de mensajes a través de redes sociales y videos para recaudar fondos.



Gael
García
Bernal

Luis
Gerardo
Méndez

Johanna
Murillo

Gael García Bernal



Luis Gerardo Méndez



Johanna Murillo



2021: un año de visitas de alto nivel a México

©UNHCR/Jeoffrey Guillemard



Kelly T. Clements



Las visitas de alto nivel en 2021 fueron estratégicas para fortalecer la operación en México en un momento en el que los números de personas desplazadas incrementaron significativamente.

Gillian Triggs

Tras la suspensión de las visitas al terreno en 2020 debido a la pandemia de COVID-19, funcionarios de alto nivel de ACNUR, en coordinación con SRE, visitaron México en 2021 para presenciar el alza de flujos emergentes de movimientos mixtos en toda la región y hacia México, y para brindar apoyo a nuestras operaciones.

En mayo, como parte de un viaje más amplio a la región, la **Alta Comisionada Adjunta de la ONU para los Refugiados, Kelly T. Clements**, estuvo seis días en México, visitando Tapachula, en la frontera con Guatemala, y Ciudad Juárez, al norte. Durante su breve estadía en Ciudad de México, la Alta Comisionada Adjunta de la ONU se reunió con altos funcionarios del Gobierno, socios de la sociedad civil, líderes empresariales y donantes. También visitó albergues, pudo pasar tiempo con familias refugiadas en sus hogares, conoció el Programa de Integración Local en Guanajuato, interactuó con empleadores del sector privado que contrataron a personas refugiadas y se reunió con estudiantes refugiados en la Universidad de Guanajuato.



©UNHCR/Tito Herrera

En la última semana de agosto, la **Alta Comisionada Auxiliar para la Protección, Gillian Triggs**, visitó Ciudad de México, Ciudad Juárez y Tapachula, donde presenció de primera mano los desafíos de protección que los solicitantes de asilo enfrentan, muchos de los cuales emprenden largos viajes desde el sur hacia el norte del país. La Alta Comisionada Auxiliar reconoció los esfuerzos realizados por las autoridades mexicanas y la sociedad civil ante el aumento sin precedentes de los flujos de poblaciones mixtas. Su visita permitió una mayor visibilidad de la situación más general de desplazamientos en la región de Centroamérica y los complejos desafíos de protección que la caracterizan.

Filippo Grandi



Durante su última visita a México, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Filippo Grandi, promovió la importancia de desarrollar alternativas legales de estadía para personas desplazadas vulnerables que no pueden volver a su país de origen.



©UNHCR/Santiago Escobar-Jaramillo



©UNHCR/Santiago Escobar-Jaramillo

Dos años después de su última visita a México, ACNUR México recibió en noviembre al **Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Filippo Grandi**. En Tijuana, estuvo acompañado por el Embajador de los Estados Unidos, Ken Salazar, en una visita al Centro Scalabrini de Formación para Migrantes (CESFOM), establecido con el apoyo del Gobierno de los Estados Unidos. Durante su estadía en Tijuana, el Alto Comisionado Grandi y el embajador de la UE, Gautier Mignot, inauguraron las instalaciones recientemente renovadas de la COMAR, un proyecto financiado por la Unión Europea. Entre sus mensajes clave, el Alto Comisionado Grandi destacó la importancia de apoyar el sistema de asilo en México para garantizar el acceso a quienes se encuentran en necesidad de protección internacional. En relación con esto, enfatizó la importancia de desarrollar alternativas de regularización para evitar sobrecargar el sistema de asilo. También destacó la importancia de intensificar la prevención y la respuesta ante el desplazamiento interno en el país. El Coordinador Residente de la ONU en México, Peter Grohmann, acompañó al Alto Comisionado Grandi en parte de su visita.



CAPÍTULO 3

Garantizar el acceso a la protección y las respuestas de protección

Un conductor de taxi salvadoreño platica con personal de ACNUR fuera de su sitio de trabajo en Saltillo, Coahuila, donde muchas fábricas y plantas industriales producen desde camiones hasta muebles para el hogar.



© UNHCR/Gabriela Pérez-Montiel

En respuesta al creciente número de solicitantes de asilo que llegan al sur de México y a la cambiante dinámica a lo largo de la frontera norte, intensificamos las actividades de respuesta de protección en 2021. Más que nunca, nos enfocamos en mejorar la capacidad de la COMAR en recibir y procesar solicitudes de asilo y en ofrecer asesoramiento legal y atención psicosocial a personas refugiadas y solicitantes de asilo. Además, como se describe en el próximo capítulo,

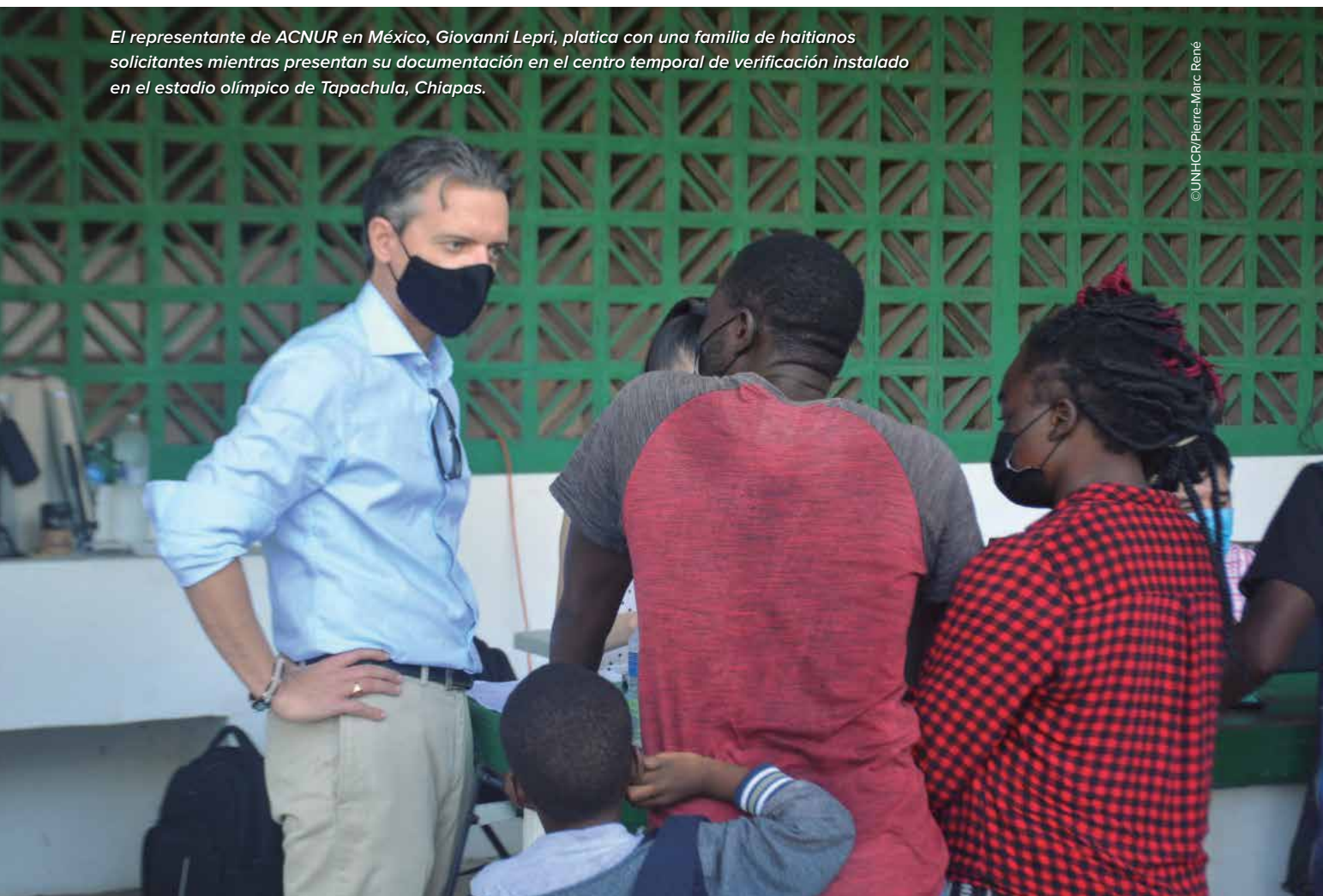
nos enfocamos en garantizar condiciones de recepción adecuadas para las personas que llegan, intensificando la asistencia humanitaria y apoyando la creación de redes de protección comunitaria a lo largo de las principales áreas de recepción. Junto con un aumento sustancial del personal del ACNUR y el despliegue de equipos itinerantes, estos esfuerzos se establecieron en cooperación con nuestros socios a lo largo de las fronteras sur y norte de México.

Acceso al asilo

La llegada sin precedentes de movimientos mixtos y secundarios al país a partir de julio y la ausencia de alternativas de estadía legal generaron una presión insostenible sobre el sistema de asilo. Para gestionar las llegadas y garantizar el acceso al asilo, la COMAR organizó un esfuerzo masivo de emisión de citas en el Estadio Olímpico de Tapachula, atendiendo aproximadamente a 55,000 personas. En

noviembre de 2021, el Instituto Nacional de Migración (INM) inició un esfuerzo de reubicación destinado a redistribuir la carga de trabajo para la regularización entre las oficinas del INM en todo el país. El INM trasladó a miles de personas a 17 ciudades en el centro y norte del país, y proporcionó un documento de registro previo a algunas otras personas que viajaban por sus propios medios.

El representante de ACNUR en México, Giovanni Lepri, platica con una familia de haitianos solicitantes mientras presentan su documentación en el centro temporal de verificación instalado en el estadio olímpico de Tapachula, Chiapas.





©UNHCR/Pierre-Marc René

El equipo del CAR en Tapachula, Chiapas da una charla sobre la asistencia humanitaria que se les brinda a las personas solicitantes de asilo y refugiadas.

Desde su apertura en marzo de 2021, el Centro de Atención a Refugiados (CAR) de ACNUR en Tapachula ha registrado a más de 48,500 personas. El proceso de registro incluyó evaluaciones, verificaciones presenciales y remotas para la asistencia, como también entrevistas de protección. El nuevo espacio para el CAR, ubicado junto al centro de registro de la COMAR, permitió un circuito de atención más orgánico y un mecanismo de canalización más eficiente entre la COMAR y el ACNUR.

Una joven refugiada se cubre el rostro para ser retratada. ACNUR en conjunto con socios y aliados trabaja por la protección de mujeres, niñas y adolescentes desplazadas.



© UNHCR/Laura Garza

Lo perdí todo

Ingrid ha sufrido demasiado. En 2019, pandillas criminales vaciaron violentamente su casa en Honduras porque se rehusó a pagar la cuota mensual de 3,000 lempiras (unos US\$125) para que su hijo mayor no fuera reclutado.

En noviembre de 2020, los huracanes Eta e Iota azotaron su ciudad natal, y perdió todo lo que tenía. Ingrid y sus cuatro hijos se quedaron sin nada. A principios de 2021, huyó de Honduras y solicitó asilo en México.

“Las pandillas siempre pedían un alquiler (extorsión). Me amenazaban con que, si no pagaba el alquiler, podría pagar con la vida de alguno de mis hijos o con algo que tuviera en la casa”, explicó.

Como muchos de sus vecinos, Ingrid decidió irse. Antes de irse a México, dejó a sus hijos con una amiga.

Después de un largo viaje en autobús y automóvil, llegó a Tecún Umán en la frontera entre Guatemala y México. Luego cruzó el río Suchiate y se dirigió a Tapachula.

En el camino, le informaron sobre la existencia de la COMAR, donde podía solicitar asilo.

Mientras tanto, las maras descubrieron que la familia se había ido de la ciudad y llamaron al hijo de Ingrid para pedirle más dinero. Con estas nuevas amenazas, le pidió ayuda a su amiga para que sus hijos pudieran llegar a México. Afortunadamente, los cuatro llegaron un mes después, y la familia ahora espera la respuesta a su solicitud de asilo.

Ingrid tiene un mejor futuro por delante. Su sueño es encontrar empleo, sentirse segura y ayudar a sus padres que están en Honduras.

Trabajando con la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR)

A pesar de los desafíos relacionados con la pandemia y la cantidad inédita de personas que llegaron a México, las capacidades de admisión y procesamiento de la COMAR en 2021 aumentaron 220 y 116 por ciento respectivamente en comparación con 2020. Esto también fue posible gracias al apoyo técnico y financiero brindado por el ACNUR durante los últimos años, en forma de personal adicional, recursos materiales y ayuda técnica, ésta última mediante el programa de la Iniciativa para Asegurar la Calidad del Asilo (QAI, por sus siglas en inglés).

Para reforzar la presencia de la COMAR en el país, fortalecer sus capacidades técnicas y la eficiencia de los procesos de asilo, en 2021 brindamos apoyo con lo siguiente:



La contratación de 215 colaboradores más para la COMAR y la compra de computadoras y licencias para el personal nuevo.



La restauración y el amoblamiento de las oficinas de la COMAR en Guadalajara, Ciudad de México, Saltillo, el Centro de Registro en Tapachula, Tenosique y Tijuana.



El alquiler de oficinas móviles para la COMAR en Tapachula, que ofrecen áreas de entrevista adicionales para aumentar la eficiencia de procesamiento de asilo.



Gastos operativos, como telecomunicaciones (60 teléfonos celulares, líneas de telefonía fija e internet) y su mantenimiento en varias oficinas de la COMAR.



La compra de equipos de impresión y tóneres para la COMAR en Monterrey, Palenque, Tapachula y Tijuana.



Los costos de aproximadamente 435 misiones para que el personal de la COMAR haga el seguimiento de casos de asilo en lugares que no cuentan con presencia permanente de la COMAR.



Servicios de interpretación para entrevistas en idiomas como alemán, fula, farsi, swahili, ruso, hindi, creole y urdu.

Además, en el ámbito nacional, con el apoyo del programa QAI, la COMAR y el ACNUR han estado desarrollando varios proyectos de transformación digital que se espera que simplifiquen aún más los procedimientos, generen considerables beneficios en términos de eficacia y aumenten la equidad y la rendición de cuentas del procedimiento de solicitud de asilo. La implementación completa de la transformación digital está programada para 2022, e involucra la colaboración conjunta con varias instituciones gubernamentales como COMAR, SRE, RENAPO e INM.

Acceso a la información

En 2021 respondimos a más de un cuarto de millón de consultas recibidas a través del servicio de Help Desk de ACNUR México, brindando información y orientación a personas refugiadas y solicitantes de asilo de la región. Los usuarios del servicio eran en su mayoría personas de Cuba, Honduras, El Salvador, Haití y Venezuela. La plataforma web CONECTA (establecida para brindar asistencia ante la finalización del MPP) recibió más de 130,000 visitas, mientras que Help Desk del ACNUR tuvo más de 373,000 visitas. Además, el portal del ACNUR *Confía en el Jaguar* se convirtió en la página de Facebook con más seguidores orientada a personas en tránsito que necesitan protección internacional, con un promedio mensual de 571,000 usuarios que interactuaron con nosotros.



**CONFÍA
EN EL
JAGUAR**



Carteles con información sobre el proceso de asilo se colocan en albergues y otros espacios públicos en el sur de México. En la foto, un miembro de ACNUR pegando un poster en Ciudad Hidalgo, Chiapas.

©Liliana Fraga Izaguirre



Unas cuatro mil personas asistieron a las obras de teatro que de forma creativa brindaron información sobre el procedimiento de asilo.

©UNHCR/Juan Andrés Sotomayor



©Victor Vargas



El teatro: una forma de informar sobre los procedimientos de solicitud de asilo

ACNUR México y su socio, La Casa del Teatro, presentaron dos obras de teatro orientadas a brindar información sobre el sistema de asilo, además de explicar los derechos y las obligaciones de las personas refugiadas en México.

Con el apoyo financiero de la Unión Europea, el grupo de teatro del CEDRAM estrenó *Tu casa, tu corazón*. La obra cuenta la historia de dos hermanos y su abuela, quienes tuvieron que dejar su país debido a la violencia y la inseguridad. Al llegar a México, tienen que tomar una decisión difícil: perseguir el sueño americano y seguir viajando hacia el norte o solicitar protección en México. Finalmente, la familia solicita asilo en México y permanece unida.

La segunda obra, *Los sueños de Manuel*, presentada por el grupo de teatro Ráfaga, cuenta la historia del viaje de Manuel por México después de verse forzado a dejar su país de origen, su hogar y su familia. En el camino, encuentra dificultades, pero también personas que le brindan ayuda e información, incluso sobre cómo solicitar asilo.

Entre septiembre y noviembre, ambas obras fueron presentadas en albergues, escuelas, universidades y centros comunitarios en 17 ciudades, con un total de 49 presentaciones y casi 4,000 espectadores.



El Representante de ACNUR, Giovanni Lepri, participa de la clausura del diplomado sobre trata de personas en la UNAM, realizado en el marco de la Conferencia Regional sobre Migración.

©UNHCR/Uriel Salas

Relaciones fortalecidas con el mundo académico

En 2021 se firmó un acuerdo histórico con la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), que abarca varios ángulos de colaboración con el ACNUR. Entre ellos, se encuentra el establecimiento de cursos de español para refugiados, vías de la revalidación de estudios académicos y el fortalecimiento de la clínica legal de la UNAM. También se desarrolló un diplomado especializado en migración y asilo entre la UNAM, nuestro socio, Sin Fronteras, y el ACNUR. Con el plan de estudios para el diplomado ya finalizado, la primera generación de estudiantes comenzó el diplomado en el primer semestre de 2022.

El ACNUR ha buscado nuevas colaboraciones con el mundo académico a través de la creación de tres nuevas clínicas legales en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, la Universidad de Guadalajara y el Tecnológico de Monterrey (campus Guadalajara). También ha estado trabajando con la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, la Universidad Autónoma de Saltillo y la Universidad Autónoma de San Luis de Potosí, donde ya se están implementando proyectos similares.

Santiago Escobar-Jaramillo



Arriba: El Alto Comisionado del ACNUR, Filippo Grandi, y el representante de México, Giovanni Lepri, muestran el convenio firmado con la Universidad de Guadalajara.

Abajo: El Representante de ACNUR, Giovanni Lepri, participa de la clausura del diplomado sobre trata de personas en la UNAM, realizado en el marco de la Conferencia Regional sobre Migración.

©UNHCR/Uriel Salas



Asistencia legal

Durante 2021, el ACNUR y sus socios legales ayudaron a casi 60,000 personas refugiadas y solicitantes de asilo, de las cuales cerca de 10,000 recibieron representación legal para procedimientos en México por parte de la red del ACNUR, compuesta por 76 abogados y 32 paralegales. Más de 3,000 personas se beneficiaron de la asistencia legal durante su proceso de determinación de la condición de persona refugiada.

También apoyamos la consolidación de una red de asesores legales mediante la organización de dos talleres nacionales y 26 sesiones de capacitación para abogados y paralegales. El objetivo de estos eventos fue desarrollar una estrategia y fortalecer un enfoque común en la provisión de información y asistencia a las personas refugiadas y solicitantes de asilo. Además, se firmó un memorando de entendimiento con *Fundación Appleseed México* para que, a través de su red de abogados privados, se ofrezca asistencia pro bono a personas refugiadas y solicitantes de asilo.

También durante 2021, en virtud del Programa de Alternativas a la Detención (ATD), y en coordinación con el INM y la COMAR, apoyamos la liberación de 631 solicitantes de asilo que se encontraban detenidos. También recibieron asistencia para su salida de Estación Migratoria otras 782 personas solicitantes de asilo, dentro del marco de acuerdos locales con Estaciones Migratorias.

@UNHCR/Ricardo Gutiérrez



Personal del ACNUR imparte una capacitación sobre asistencia jurídica a la Comisión Estatal de Búsqueda de Personas Desaparecidas en Xalapa, Veracruz.

Un grupo de personas solicitantes de asilo y refugiadas llega al albergue Hospitalidad y Solidaridad en Tapachula, Chiapas, con el apoyo de ACNUR.

©UNHCR/Mayumi Kimura



Condiciones de recepción y acceso a servicios con enfoque en necesidades específicas

Una de las áreas de asistencia humanitaria clave que se ha visto más afectada por el crecimiento exponencial de movimientos mixtos y secundarios hacia México en 2021 fue la relativa a los albergues. Los albergues son puntos críticos para las personas refugiadas y solicitantes de asilo, ya que brindan seguridad y alojamiento, información sobre el derecho a recibir asilo y asistencia específica. Con el aumento significativo de la llegada de personas en 2021 los albergues se vieron a menudo sobrepoblados. Para abordar

esta problemática brindamos apoyo material y desarrollo de capacidades adicionales en materia de albergues. También apoyamos la consolidación de mecanismos de canalización para la prevención y respuesta ante la violencia de género y la atención de personas con necesidades específicas, como personas lesbianas, gay, bisexuales, transgénero, intersexuales y *queer* (LGBTIQ+), niñas, niños y adolescentes, mujeres en riesgo, adultos mayores y personas con discapacidad.



Cena de año nuevo en el albergue Espacio Migrante en Tijuana, Baja California.

©UNHCR/Archivo



©UNHCR/Pierre-Marc René

El albergue Hospitalidad y Solidaridad en Tapachula, Chiapas, con sus instalaciones remodeladas.



©UNHCR/Julio López

El jefe de la unidad de terreno en Palenque, Carlos Pabón y la jefa de la suboficina de Tuxtla Gutiérrez, Kristin Halvorsen realizan visita al albergue JTatic en Palenque, Chiapas.

Albergues

En 2021 intensificamos nuestros esfuerzos para monitorear las necesidades y mejorar las condiciones de recepción en los albergues ubicados en las principales rutas migratorias en México.



ACNUR apoyó 148 albergues, principalmente administrados por organizaciones de la sociedad civil, en 44 ciudades, distribuyendo:



406,037 artículos de limpieza y equipos de protección personal (EPP) para que pudieran continuar operando respetando los protocolos sanitarios,



730 paquetes de alimentos,



56,602 artículos de higiene (incluyendo kits de higiene personal, pañales y artículos de primeros auxilios),



200 electrodomésticos,



50 juegos de cocina,



1,215 muebles para oficinas y aulas,



y 37 equipos de computación e impresión.

Hacia el final del año habíamos firmado 20 acuerdos de asociación formales que cubrían 32 albergues en todo el país, mediante los cuales facilitamos la implementación de actividades de protección y apoyamos el reclutamiento de personal especializado adicional, como abogados, auxiliares jurídicos, psicólogos, trabajadores sociales, psiquiatras, enfermeros, médicos y funcionarios de registro. Con el apoyo de nuestro socio, Save the Children, se crearon 16 espacios amigables para la niñez, donde se llevaron a cabo actividades psicosociales y educativas para niñas, niños y adolescentes en situación de movilidad humana. Ocho albergues recibieron apoyo adicional de 22 voluntarios capacitados en el marco del nuevo programa de voluntarios del ACNUR.

En paralelo, hicimos inversiones considerables en la infraestructura de 15 albergues para aumentar sus capacidades de alojamiento y mejorar las condiciones existentes. Se iniciaron otros cuatro proyectos que se espera completar en 2022, incluida la construcción de dos nuevos albergues en San Cristóbal de las Casas (Chiapas) y en Monterrey (Nuevo León). Además, en cooperación con la Coalición México por los Derechos de las Personas

con Discapacidad (COAMEX) y la organización de la sociedad civil, Libre Acceso, llevamos a cabo evaluaciones de accesibilidad en cuatro albergues y recomendamos tres intervenciones de infraestructura que se lanzarán en 2022 con el objetivo de mejorar la seguridad y la inclusión de las personas con discapacidad. También promovimos el uso de energías limpias con la instalación de sistemas fotovoltaicos en siete albergues.

A su vez, buscamos garantizar estándares fundamentales de protección mediante la capacitación de más de 300 empleados de albergues en temas específicos, como la prevención y la respuesta ante la violencia de género, la protección contra la explotación y el abuso sexual, la protección de la niñez y la integración del enfoque de edad, género y diversidad en la asistencia prestada en los albergues.

Seguimos facilitando el Grupo de Trabajo Interagencial de Albergues, a través del cual el ACNUR, la OIM, UNICEF y CICR coordinaron el apoyo y las donaciones a los albergues. En 2021, el grupo empezó a implementar una plataforma en línea de coordinación interagencial.



Max ha encontrado refugio en el albergue Belen, al sur de México y apoyado por ACNUR, luego de huir de su hogar en Honduras.

Asistencia humanitaria

En 2021 brindamos asistencia humanitaria a través de Transferencias Monetarias Multipropósito (MPG, por sus siglas en inglés) a más de 47,000 solicitantes de asilo (24,000 hogares) que cubrieron 64 por ciento de personas que fueron registradas por ACNUR el año pasado. El objetivo de las Transferencias Monetarias Multipropósito es que las personas puedan continuar con su proceso de asilo y satisfacer la gran parte de sus necesidades básicas dignamente. También reduce los riesgos de protección, ya que mitiga la necesidad de recurrir a recursos de supervivencia negativos.

A lo largo de 2021 se hicieron cambios al programa para garantizar su sustentabilidad y eficacia, así como para prevenir y disminuir el riesgo de abusos. En primer lugar, expandimos el programa a Tijuana y Mexicali, lo que aumentó a nueve el número de las oficinas del ACNUR que ofrecían asistencia humanitaria (además de las siete oficinas que ya usaban el dinero en efectivo como asistencia: Acayucan, Ciudad de México, Monterrey, Palenque, Saltillo, Tapachula y Tenosique). En segundo lugar, se hicieron los ajustes necesarios en el proceso de identificación y los criterios de elegibilidad para responder a las necesidades de los solicitantes de asilo en un contexto de cada vez más solicitudes y mayores vulnerabilidades. En tercer lugar, se agregaron filtros adicionales al proceso de identificación para prevenir riesgos de mal uso, analizando intenciones y causas de movimientos secundarios previos.

Rendición de cuentas e impacto del Programa de Asistencia Humanitaria del ACNUR

El Programa de Asistencia Humanitaria del ACNUR en México ha estado sometido a un esquema de evaluación estructurada desde 2020: dos veces al año se realiza un monitoreo posterior a la distribución del apoyo, que se combina con llamadas de monitoreo a una muestra limitada de 50 casos.

En 2021 el monitoreo mencionado se llevó a cabo en marzo y agosto. Los resultados de los dos monitoreos fueron similares y confirmaron que más del 70 por ciento de los beneficiarios de asistencia humanitaria en efectivo podían cubrir todas o casi todas sus necesidades básicas, y más del 90 por ciento tenía acceso a los bienes y servicios requeridos. Cerca del 80 por ciento estaba “muy satisfecho” con la atención recibida del programa y confirmó que elegiría la misma modalidad de asistencia que, en este caso, era la asistencia humanitaria mediante Transferencias Monetarias Multipropósito distribuidas a través de tarjetas prepagas de SiVale.

También llevamos a cabo una evaluación de mercado que confirmó la disponibilidad de alojamiento asequible para los beneficiarios de asistencia humanitaria. Conforme a las recomendaciones del estudio, diseñamos pautas breves para cada ubicación en la que se implementa el programa. Éstas resumen las opciones de alquiler, los rangos de precio y los lugares recomendados, con el objetivo de ayudar a los solicitantes de asilo a tomar decisiones informadas cuando buscan alojamiento o donde hay riesgo de abuso por parte de la población local.

En noviembre, probamos con éxito los “talleres de transición” en Palenque, destinados a quienes habían recibido el primer mes de asistencia humanitaria en efectivo y orientados a mejorar la independencia e integración de las personas una vez que la asistencia provista terminara. Los talleres se concentraron en derechos laborales, capacitaciones vocacionales disponibles y el programa de reubicación de ACNUR, educación financiera, uso de tarjetas prepagadas y riesgos asociados. El proyecto se implementará en otros lugares durante 2022.

Por último, luego de la identificación conjunta de proveedores de servicios financieros, el Grupo de Trabajo de Transferencias Monetarias dedicado a las intervenciones monetarias (CBI, por sus siglas en inglés), liderado por el ACNUR, lanzó un proceso de licitación conjunta para establecer un acuerdo marco común para los servicios financieros prestados para implementar las intervenciones monetarias, utilizando cuatro modalidades de interés para el Grupo. El proceso permitió aumentar la eficacia y allanar el terreno para dos modalidades: las tarjetas prepagadas y las cuentas bancarias.

Durante 2021, personas de nacionalidad haitiana y sus dependientes, representaron casi el 48% de las nuevas solicitudes de asilo.





Alejandro Escobar y Liliana López escuchan el testimonio de una solicitante de asilo durante el diagnóstico participativo que se realizó en Tapachula, Chiapas.

Diagnósticos participativos

Entre el 18 de septiembre y el 11 de octubre, el ACNUR y sus socios realizaron diagnósticos participativos en 21 ciudades donde ACNUR tenía una presencia consolidada. En los debates se abordaron los siguientes temas (ocho prioritarios y cuatro opcionales): el impacto de la pandemia en el procedimiento de asilo y las oportunidades de integración, el acceso a los servicios públicos, el acceso a servicios especializados y a la información para personas con necesidades específicas, el rol de los albergues en la protección e integración, los comentarios sobre el Programa de Integración Local del ACNUR y las iniciativas comunitarias, y sobre su percepción de la discriminación y la xenofobia. También se diseñó un cuestionario específico para involucrar a las comunidades de acogida locales.

©UNHCR/Pierre-Marc René



Un total de 919 personas de Honduras, El Salvador, Guatemala, Colombia, Cuba, Haití, Venezuela y Nicaragua participaron de la iniciativa:



226 niñas, niños y adolescentes



279 mujeres adultas



245 hombres adultos



76 adultos mayores



24 personas con discapacidad



38 personas LGBTQI+



31 personas que no hablan español



También se consultó a **54 mujeres y hombres adultos pertenecientes a las comunidades de acogida.**

Resultados de los Diagnósticos Participativos 2021.



Protección con base comunitaria

En 2021 nuestra prioridad siguió siendo el apoyo a comunidades empoderadas, participativas, informadas y organizadas de personas refugiadas en México. En el ámbito local trabajamos con comunidades de personas refugiadas para incrementar su autonomía y desarrollar sus habilidades de liderazgo, a fin de que diseñen y lleven adelante proyectos que, a su vez, fomenten su protección e integración en las comunidades de acogida. Por ejemplo, en asociación con Vía Educación, promovimos el liderazgo y sistemas comunitarios en Monterrey, mientras que, en Aguascalientes, apoyamos a personas refugiadas venezolanas que lideran un grupo de apoyo psicosocial, que beneficia a unas 190 personas refugiadas y solicitantes de asilo.

En 2021 trabajamos para reforzar la comunicación con personas refugiadas y solicitantes de asilo a fin de responder mejor a sus necesidades,

particularmente las que surgieron durante la pandemia de COVID-19. Se implementaron varias iniciativas con grupos de poblaciones específicos: grupos de jóvenes, de mujeres en riesgo y de personas LGBTIQ+, personas con necesidades de salud mental y grupos con múltiples vulnerabilidades, como mujeres con discapacidad. También fomentamos la identificación de líderes dentro de sus propias comunidades.

Es importante destacar que impulsamos la rendición de cuentas en las comunidades con las que trabajamos a través del Mecanismo de Retroalimentación y Quejas, que brindó a los grupos de poblaciones afectadas acceso a formas seguras y confidenciales de expresar sus quejas o brindar comentarios sobre sus experiencias. Hasta mediados de diciembre se canalizaron 3,836 informes por medio de este mecanismo, incluidas las solicitudes de asistencia.

Un taxista refugiado saluda a los miembros del personal del ACNUR fuera de su lugar de trabajo en la ciudad de Saltillo, Coahuila.

Una mujer refugiada visita el centro cultural Lab CONARTE en Monterrey, Nuevo León.



©UNHCR/Gabriela Pérez-Montiel



©UNHCR/Gabriela Pérez-Montiel



Una pareja lesbiana proveniente de Honduras disfrutaban de un momento de tranquilidad en su residencia en el sur mexicano.

© UNHCR/Pierre-Marc Lefevre

“Ya no ocultaré quién soy”

Cuando la pandilla apuntó hacia la hija y el hijo adolescentes de Ana y Paula*, la familia huyó para ponerse a salvo. Paula vivía con su pareja, Ana, cuando la pandilla centró su atención en el hijo de Ana, Óscar, de casi 13 años. Ana nunca entregaría a su hijo a las pandillas, pero sabía lo que esa negativa implicaría para ella y para Paula. “Nos matarían a ambas”.

Paula y Ana quedaron atrapadas en la violencia mortal en su país de origen y enfrentaron dificultades tanto en el hogar como después de haber huido por su orientación sexual o identidad de género. Su ruta hacia la seguridad estuvo llena de peligros.

En Guatemala, asaltaron a su familia. Sin dinero para pagar el pasaje de autobús, caminaron durante 3

días y finalmente llegaron al sur de México. México reconoce que la persecución por cuestiones de género está contemplada en la legislación mexicana como motivo para reconocer la condición de persona refugiada. La COMAR a menudo reconoce a quienes han huido a causa de su orientación sexual o identidad de género y tienen una alta probabilidad de recibir protección.

Ana y Paula han presentado una solicitud de asilo en México. El ACNUR les ha brindado apoyo, les ha explicado sus derechos a la luz del derecho internacional y les ha ayudado a determinar qué necesitarán si se quedan en México. Ana y Paula esperan poder casarse en Ciudad de México. Ahora tienen esperanzas para su futuro.

Protección a la niñez

En enero de 2021 entraron en vigor las reformas legales para armonizar la Ley sobre Refugiados, Protección Complementaria y Asilo Político y la Ley de Migración con la Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes, que prohibieron la detención migratoria de niñas, niños y adolescentes y priorizó su interés superior en cada decisión que afecta a aquellos que se encuentren en situación de desplazamiento. Sin embargo, la implementación plena de las reformas resultó ser un desafío debido a los recursos limitados.

Para ello, ACNUR y UNICEF elaboraron un plan de acción conjunto para apoyar al Gobierno mexicano en la implementación de estas reformas.

Financiamos personal para conformar equipos dentro de las Procuradurías de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes, que incluyen abogados, psicólogos y trabajadores sociales en las ciudades de Acayucan, Matamoros, Palenque, Saltillo, Tapachula, Tenosique y Villahermosa. En el cuarto trimestre de 2021, dicho personal evaluó los casos de más de 500 niñas, niños y adolescentes, y casi la mitad se derivó a procedimientos de asilo o condición migratoria temporal. Más de 700 representantes de autoridades de protección de la niñez y otras instituciones gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil, oficinas locales de ACNUR y sus socios recibieron capacitación en protección de la niñez refugiada, con un enfoque en



Niños que llegaron a México buscando protección y asilo muestran un dibujo luego de recibir apoyo psicológico.



©UNHCR/Santiago Escobar-Jaramillo

Niños solicitantes de asilo juegan en el albergue FM4 Paso Libre, socio de ACNUR en Guadalajara, Jalisco.

la identificación de niñas, niños y adolescentes con necesidades de protección internacional, el acceso al sistema de asilo, la determinación del interés superior, las modalidades de cuidado alternativo, la reunificación familiar y la gestión de casos. También apoyamos los esfuerzos del Gobierno mexicano para implementar la Ruta de Protección Integral de Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes en situación de migración. Por último, junto con UNICEF, identificamos 16 albergues públicos y privados en 10 municipios que habían manifestado interés en recibir apoyo técnico para avanzar hacia un modelo de atención comunitaria. También ofrecimos apoyo económico para equipar y rehabilitar estos espacios.

En 2021 nos asociamos con Fundación Casa Alianza México, Aldeas Infantiles SOS y Fundación JUCONI para implementar un programa de acogida familiar y proporcionar cuidado residencial a 85 niñas, niños y adolescentes refugiados y solicitantes de asilo en casos en los que la reunificación familiar no era posible.



©UNHCR/Archivo

Además, junto con Save the Children promovimos la escolarización, realizamos gestión de casos de niñas, niños y adolescentes en riesgo e implementamos acciones de educación en emergencia, a través de actividades recreativas, psicosociales y deportivas para más de 36,000 niñas, niños y adolescentes en los estados de Baja California, Chiapas, Chihuahua, Tabasco, Tamaulipas, y Veracruz.

En coordinación con UNICEF lideramos el grupo de trabajo interagencial sobre protección de la niñez, en el que involucramos a otros actores en materia de protección de la niñez en situación de movilidad humana y facilitamos esfuerzos conjuntos para encontrar soluciones concretas.

ACNUR enfoca sus esfuerzos en visibilizar y combatir la violencia de género para ampliar la atención de mujeres y niñas que han sido violentadas en sus caminos.

© UNHCR/Laura Garza

Prevención y respuesta ante la violencia de género

En 2021 implementamos varias actividades para fomentar la prevención, la mitigación y la respuesta ante la violencia de género. En primer lugar, en el marco de las medidas de prevención, dirigimos el Subgrupo de Trabajo interagencial sobre Violencia de Género, actualizamos los mecanismos de canalización para los servicios frente a este tipo de violencia y brindamos capacitación sobre la prestación de servicios remotos y primeros auxilios psicológicos, temas que adquirieron especial relevancia a medida que la pandemia continuaba.

El Subgrupo sobre Violencia de Género también realizó una capacitación con una organización de la sociedad civil local especializada en masculinidades positivas.

En términos de respuesta se actualizaron los procedimientos operativos estandarizados en materia de violencia de género, de acuerdo con la nueva Política de ACNUR sobre Prevención, Mitigación del Riesgo y Respuesta ante la Violencia de Género (2020).

En cooperación con nuestros socios especializados, HIAS, Alternativas Pacíficas (ALPAZ) y Médicos del Mundo, 849 sobrevivientes de violencia de género recibieron asistencia. Además, dado el riesgo adicional de violencia que enfrentan las personas LGBTIQ+, se crearon e implementaron procedimientos operativos estandarizados de atención a la población refugiada y solicitante de asilo LGBTIQ+ en todas nuestras oficinas.

Durante 2021 brindamos capacitación sobre prevención y respuesta ante la violencia de género y sobre Protección contra la Explotación y el Abuso Sexual a 1,770 funcionarios gubernamentales, nuestro propio personal y socios. Elaboramos materiales de comunicación creativos que colocamos en espacios como los baños de los albergues, con el fin de garantizar que las personas refugiadas y solicitantes de asilo sobrevivientes de violencia de género o víctimas de explotación y abuso sexual pudieran acceder a ellos sin correr riesgos.



Juan en el albergue La 72 en Tenosique, Tabasco. Él huyó de violencia de pandillas en Honduras luego de ser amenazado. Hoy busca protección en México.



©UNI-CR/Elisabet Diaz Sanmartin

Trabajando con personas con necesidades específicas

De las casi 75,000 personas refugiadas y solicitantes de asilo que registramos en 2021, se identificó que dos tercios tenían al menos una necesidad específica, mientras que un tercio tenía dos necesidades específicas. Entre estas personas se incluyeron niñas, niños y adolescentes, mujeres y adultas mayores, personas con condiciones médicas graves, niños, niñas y adolescentes LGBTIQ+, sobrevivientes de violencia de género y personas con discapacidad.

Según los datos de registro del ACNUR, las personas solicitantes de asilo con vulnerabilidades más graves eran de nacionalidad hondureña. 56 por ciento de los niñas, niños y adolescentes en riesgo (principalmente quienes no asistieron a la escuela) y 79 por ciento de todas las niñas, niños y adolescentes no acompañados provenían de Honduras. Además, de unas 4,000 familias monoparentales, 85.5 por ciento estaba encabezada por una mujer y la gran mayoría provenía también de este país. En la categoría de personas con necesidades de protección legal y física, 41 por ciento eran personas sin hogar o beneficiarias de asistencia humanitaria, mientras que 32 por ciento no contaba con ningún tipo de documentación. Dentro de estos dos grupos, las personas solicitantes de asilo de nacionalidad haitiana representaban 34 por ciento y 39 por ciento, respectivamente.

Brindamos apoyo a los grupos de personas solicitantes de asilo en situación de mayor vulnerabilidad, canalizando al 54 por ciento de ellos a servicios de protección, brindando asistencia mediante apoyos en efectivo al 14 por ciento, derivando al 8 por ciento a servicios de educación y al 5 por ciento a centros de atención médica. Casi 5,500 solicitantes de asilo y personas refugiadas se beneficiaron de intervenciones de servicios de salud mental y apoyo psicosocial que implementaron nuestros 23 socios en todo el país. Por último, 287 miembros del personal del ACNUR y sus socios recibieron capacitación sobre las respuestas de protección para personas con necesidades específicas.

CAPÍTULO 5

Soluciones duraderas para las personas refugiadas

Jorge Gonzalez, refugiado de El Salvador, habla con un miembro de ACNUR en la oficina de Greenpaper, la empresa donde trabaja como operador en Monterrey, Nuevo León.



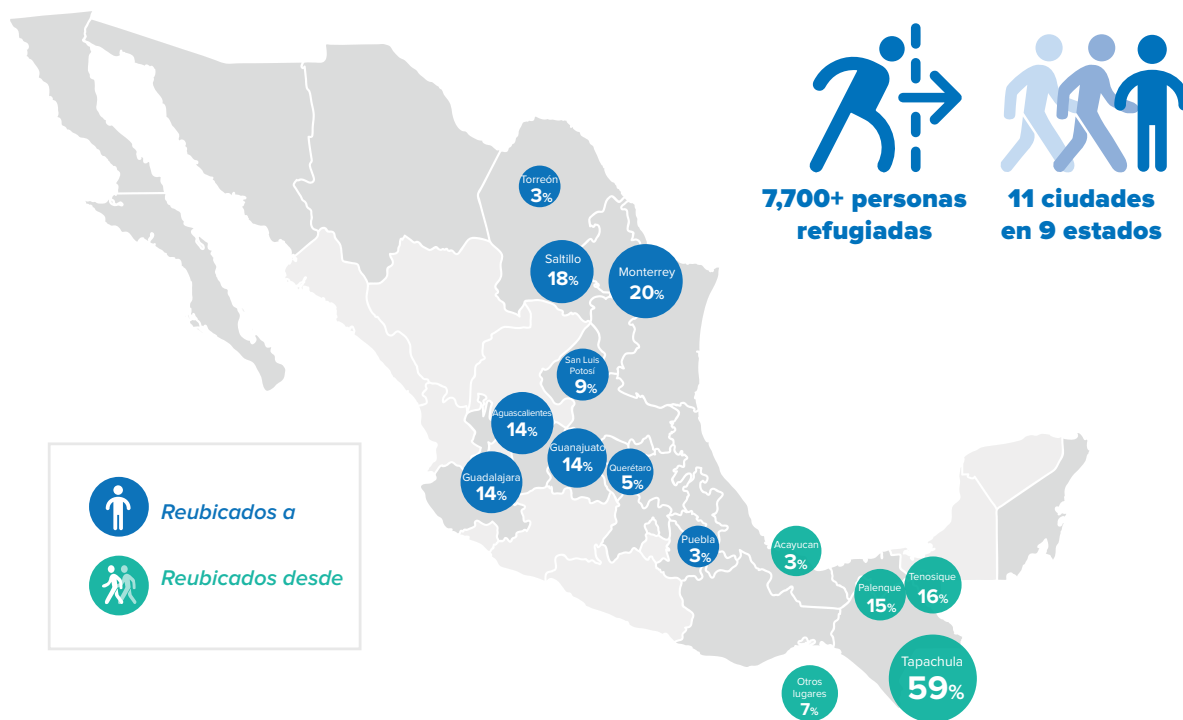
En 2021 continuamos con nuestros esfuerzos de promoción para eliminar las barreras a la integración de las personas refugiadas, incluyendo aquellas relacionadas con la inclusión económica, el acceso a la documentación, los procedimientos de contratación y el acceso a los sistemas nacionales de educación y salud. Tras la reactivación progresiva de la economía y la creciente demanda de mano de obra, el ACNUR se centró en tender puentes entre la población refugiada y el mercado laboral mexicano para así satisfacer las necesidades de las industrias nacionales, y al mismo tiempo,

permitir que las personas refugiadas contribuyan a la economía. A medida que aumentaron las solicitudes de asilo se puso énfasis en garantizar que nuestros programas sean cada vez más flexibles para procesar una mayor cantidad de solicitudes y perfiles diversos, especialmente los de las personas refugiadas y solicitantes de asilo más vulnerables, como sobrevivientes de violencia de género, personas refugiadas que no hablan español, núcleos familiares encabezados por una sola persona y personas con discapacidad, entre otras.

Reubicación e integración *in situ*

Con más de 7,700 personas refugiadas que se beneficiaron de la reubicación y la inserción laboral en el marco del Programa de Integración Local (PIL) del ACNUR, 2021 fue el año con mayor número de reubicaciones desde el inicio del programa. El programa inició en Saltillo en 2016 y se ha extendido desde entonces a 11 ciudades en todo el país, incluidas Irapuato, Silao y Torreón en 2021. Desde su inicio y hasta finales de diciembre, más de 16,000 personas refugiadas han sido reubicadas con éxito desde ciudades del sur de México, donde las oportunidades de integración son escasas, a municipios ubicados en el corredor industrial en el centro y norte del país, conocido por su demanda de mano de obra y su capacidad de absorción en los sectores de educación y salud. Según los datos recopilados a través de un nuevo sistema

de monitoreo desarrollado por ACNUR, las familias refugiadas se independizaron de la asistencia económica que les facilitaba ACNUR dentro de los primeros seis meses de su proceso de integración. 87 por ciento de las personas beneficiarias en edad de trabajar había encontrado trabajo, lo que redujo el número de personas refugiadas desempleadas en 60 por ciento, en comparación con su situación antes de ser reubicadas. El porcentaje de niñas, niños y adolescentes refugiados no escolarizados disminuyó de 82 a 10 por ciento. El acceso de las personas refugiadas a una cuenta bancaria se duplicó, pasando de 29 por ciento a 59 por ciento. El porcentaje de casos con ingresos por debajo de la línea de pobreza se redujo de 54 por ciento (antes de la reubicación) a 12 por ciento (seis meses después de integrarse al programa).



El mecanismo de integración *in situ* complementó el programa de reubicación. Desde principios de 2021, el Comité Internacional de Rescate (IRC por sus siglas en inglés), socio de ACNUR, ha sido responsable de implementar un apoyo específico para la integración denominado EAPI (Equipos de Acompañamiento para la Protección e Integración), que brinda seguimiento individualizado (visitas domiciliarias) y asistencia a personas refugiadas y solicitantes de asilo en las siguientes ciudades: Acayucan, Ciudad de México, Palenque, Tapachula, Tenosique, Tijuana y Villahermosa. Entre mayo y diciembre de 2021, los EAPI brindaron apoyo a casi 19,000 personas y derivaron a un tercio a servicios especializados.

Para apoyar la integración, en 2021 reforzamos nuestro nivel de colaboración con actores clave en el ámbito federal y estatal, en particular con el Servicio Nacional de Empleo (SNE). Tres adscripciones financiadas por el ACNUR permitieron que el SNE capacite a empleados en todo el país y agilice la inclusión de personas refugiadas y solicitantes de asilo en materiales y programas de información a nivel nacional.

2021 también fue un año de éxito en términos de expansión de la red de empresas del sector privado del ACNUR que ofrecen oportunidades de empleo a personas refugiadas y solicitantes de asilo. En 2021, 110 nuevas empresas comenzaron a contratar personas refugiadas, para así llegar a casi 260 empresas que colaboran con el programa. Algunas empresas se acercaron proactivamente al ACNUR e indicaron que observan los beneficios de unirse como empleadores solidarios y contratar personas refugiadas. Además, destacan que sus empleados refugiados aportan gran motivación y dedicación y, en algunos casos, han observado una disminución en las tasas de rotación dentro de sus empresas.



©UNHCR/ Gabriela Pérez-Montiel

Refugiados de Centroamérica y otros países tienen la oportunidad de empezar de nuevo en México bajo el programa de reubicación e integración iniciado por ACNUR en 2016.



©UNHCR/ Gabriela Pérez-Montiel

Video: Programa de Integración Local en Guadalajara



A medida que se implementaba el Programa de Integración Local, a lo largo del año lanzamos nuevas iniciativas para llegar a las poblaciones en mayor vulnerabilidad. Se observó un progreso en la identificación y la inclusión en programas de atención temprana de niñas, niños y adolescentes de hogares monoparentales, a fin de facilitar el empleo de los padres. En respuesta a los obstáculos que enfrentan las personas refugiadas LGBTIQ+, cuatro ciudades de reubicación identificaron oportunidades de inclusión y disponibilidad de servicios adicionales por medio de organizaciones especializadas. Además, creamos servicios especializados para personas con discapacidad física.

También se llevaron a cabo esfuerzos para promover a los albergues como espacios para la integración y para fortalecer los mecanismos de canalización al Programa de Integración Local.

Finalmente, en respuesta a la repentina llegada masiva de personas de Haití a partir de marzo, el apoyo para la integración de este grupo se convirtió en una prioridad. Esto dio lugar a iniciativas innovadoras generadas para facilitar la integración local de personas refugiadas y solicitantes de asilo que no hablan español por medio de clases de español. Entre otras, vale la pena destacar el nuevo proyecto piloto de reubicación e inclusión, implementado en conjunto con la OIM, y en coordinación con diversas instituciones del Gobierno mexicano, dirigido a las personas de Haití que no han solicitado asilo.



©UNHCR/ Gabriela Pérez-Montiel

Simplificando la inclusión financiera de personas refugiadas

A pesar de un marco legal favorable para la inclusión financiera, algunos bancos continuaron cuestionando la validez de los documentos migratorios emitidos por el INM a personas refugiadas para la apertura de cuentas bancarias. Esto dificultó el acceso de las personas refugiadas a los servicios económicos y afectó su capacidad para conseguir empleo. Para abordar este problema, en 2021 creamos un grupo de trabajo específico, realizamos reuniones bilaterales periódicas con diferentes niveles gerenciales y áreas técnicas dentro de las instituciones bancarias y apoyamos la organización de una mesa técnica del MIRPS sobre inclusión financiera, liderada por COMAR y el Servicio Nacional de Empleo. Como resultado, varios bancos importantes en México ahora están considerando expandir sus servicios a personas refugiadas y solicitantes de asilo. Banorte es uno de los bancos incluyentes donde se puede abrir una cuenta bancaria en línea ingresando los documentos migratorios.



Daniel, refugiado venezolano que vive en Aguascalientes con su familia, muestra un crayón luego de terminar su clase en casa en la modalidad a distancia.

Acceso a educación

Entre marzo de 2020 y agosto de 2021, debido a la pandemia de COVID-19, las escuelas en México permanecieron cerradas, lo que limitó las oportunidades de aprendizaje en todos los niveles. Sin embargo, el ACNUR dirigió una serie de iniciativas que buscaban promover el acceso a la educación para los hijos de las personas refugiadas y solicitantes de asilo dentro de la estrategia gubernamental “Vuelta a la escuela”. En colaboración con la Secretaría de Educación, la COMAR y nuestro socio Programa Casa

Refugiados (PCR), se implementaron campañas de información para promover el regreso a la escuela de niñas, niños y adolescentes solicitantes de asilo y refugiados, con mensajes que hacían hincapié en la posibilidad de inscribirse en la escuela en cualquier momento del año y sin documentos de identidad ni certificados académicos. También se ampliaron los programas de asistencia en efectivo para las familias en mayor vulnerabilidad con el objetivo de que pudieran apoyar la asistencia escolar de sus hijas e hijos.

En el marco del proyecto respaldado por Educate a Child, 671 niñas, niños y adolescentes no escolarizados recibieron apoyo para su inscripción en el Sistema Educativo Nacional y 162 se inscribieron en el programa de educación acelerada para estudiantes que superan la edad en los niveles de educación primaria. Además, 424 docentes de escuela primaria en los estados del sur de México recibieron capacitación para facilitar la inscripción en la escuela de niñas, niños y adolescentes solicitantes de asilo y refugiados, y para la revalidación de sus diplomas.

Durante el año, seguimos ofreciendo apoyo a personas refugiadas jóvenes para que continúen sus estudios más allá de los niveles de educación obligatoria. A la fecha, más de 250 estudiantes refugiados recibieron becas del ACNUR para continuar con su educación superior, de los cuales 177 estudiantes eran de Venezuela. En 2021, con la adjudicación de 35 nuevas becas de la DAFI (Iniciativa Académica Alemana para Refugiados Albert Einstein) a estudiantes refugiados, el

programa DAFI en México benefició a un total de 58 personas refugiadas jóvenes.

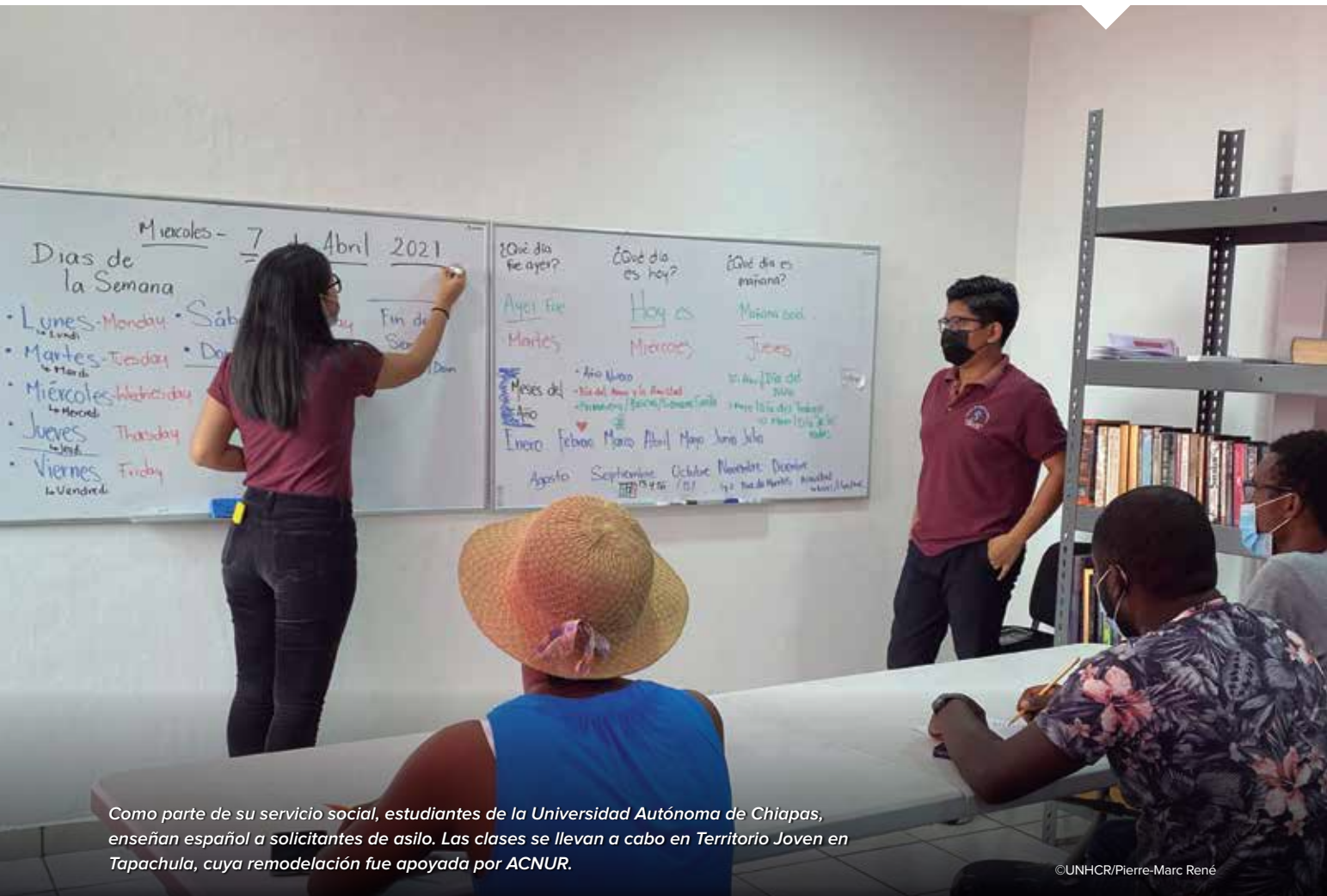
La revalidación de diplomas extranjeros se reanudó en febrero de 2021, después de casi un año, mediante un procedimiento en línea. El ACNUR ayudó a 181 personas a obtener el reconocimiento de sus diplomas para aumentar sus oportunidades de inserción laboral.

Además, durante la visita del Alto Comisionado Filippo Grandi en noviembre de 2021, se formalizó una innovadora vía alternativa de educación terciaria. El programa, en colaboración conjunta con la SRE, la SEGOB y nuestro socio Proyecto Habesha, ofrecerá vías complementarias a 100 personas refugiadas y solicitantes de asilo que residen fuera del país para acceder a la educación superior en México. Al llegar, los estudiantes refugiados recibirán la condición de persona refugiada y los solicitantes de asilo tendrán la oportunidad de solicitar asilo en México, lo que les otorgará condición legal permanente en el país.

*Tatiana Ramírez,
refugiada colombiana,
luego de recibir la
beca DAFI puede
continuar sus estudios
de Educación Física
en la Escuela Superior
de Educación Física
en la Ciudad de
México.*



©UNHCR/Wan Stephens



Como parte de su servicio social, estudiantes de la Universidad Autónoma de Chiapas, enseñan español a solicitantes de asilo. Las clases se llevan a cabo en Territorio Joven en Tapachula, cuya remodelación fue apoyada por ACNUR.

©UNHCR/Pierre-Marc René

Clases de español para solicitantes de asilo en Tapachula

Jasmine y Baptiste* huyeron de Haití hace un año porque su familia estaba en peligro. Jasmine dejó a sus tres hijos para comenzar un largo viaje hacia México, donde solicitó asilo. Al llegar, sufrió una brecha lingüística: no entendía el español y tampoco le entendían. “Necesito hablar más español. Tengo tres hijos en Haití. Necesito encontrar un empleo para traer a mi familia aquí”, expresó. A Baptiste le sucedió algo similar. Antes de venir a México, hablaba algo de español, pero no con suficiente fluidez.

Durante la pandemia de COVID-19, las clases de español que se dictaban en la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH) para solicitantes de asilo y

personas refugiadas que no hablaban español se suspendieron. Junto con el centro comunitario Territorio Joven (a cargo de la Secretaría de Juventud y Deportes de Tapachula), comenzamos un nuevo programa en el que jóvenes voluntarios universitarios enseñaban español a solicitantes de asilo. El proyecto comenzó el 1 de marzo de 2021. En la primera fase, se inscribieron 131 personas. Eran principalmente de Haití, pero también de Camerún, Guinea, República Democrática del Congo y Sierra Leona. Durante la segunda fase del proyecto piloto, otras 191 personas solicitantes de asilo tomaron clases y adquirieron un mayor dominio del español.



©UNHCR/Ivan Stephens

Guillermo, refugiado venezolano, estudia ingeniería mecánica en la UNAM, en Ciudad de México, gracias a la beca otorgada por el programa DAFI.

Oportunidades de educación para personas refugiadas jóvenes en México

“Siempre supe que quería ser ingeniero. Algún día me gustaría trabajar en el sector aeronáutico. Ahora, estudio ingeniería mecánica eléctrica en la UNAM, la universidad pública más grande de México. Venir a estudiar a México no estaba en mis planes, pero una vez que tuve que huir de mi país, no me quedó otra alternativa”.

Guillermo, de 20 años, y su familia dejaron Venezuela en 2018, poco tiempo después de que comenzaran las protestas de 2017. “Mérida, la ciudad donde vivíamos, está repleta de estudiantes; muchos participaron en los disturbios. La represión fue muy dura. Mis hermanos tienen asma; era muy difícil estar encerrados todo el día, escondiéndonos de los gases lacrimógenos”.

Después de solicitar asilo, la madre de Guillermo comenzó el proceso de inscripción de su hijo para que estudiara en la UNAM. Después de dos años de intentarlo y prepararse para que lo aceptaran,

recibió buenas noticias: “Apenas vi mi nombre en el papel, Guillermo Andrés Barrios Rojas, llamé a mi madre para compartir las noticias: ‘¡Me aceptaron en la universidad!’”. Todos estábamos muy felices y emocionados; esta es la universidad más grande de América Latina, la máxima casa de estudios”. Gracias a la beca DAFI, una iniciativa implementada por ACNUR, donantes privados y gubernamentales, Guillermo tuvo la oportunidad de estudiar y lograr un cambio para él y su familia. “Estoy agradecido con los donantes porque están invirtiendo en educación, y esta es una apuesta por el futuro que nos beneficia a todos. A menudo les digo a otros jóvenes refugiados: nunca dejen de intentar. Personalmente, mi sueño es algún día dedicarme al proceso de construir aviones”.

También se hicieron esfuerzos adicionales en educación primaria, a pesar de la pandemia. Este es el caso de Javier, de 8 años, quien está terminando una de sus clases a distancia en un escritorio improvisado

en su hogar. Javier usa una computadora portátil para conectarse a las clases en línea. Junto con sus compañeros de clase, va a la escuela tres días a la semana y se conecta desde su hogar los otros dos días. La familia de Javier también llegó a México en 2018, después de huir de la precaria situación en Venezuela. Hicieron un gran esfuerzo por sobrevivir en su país de origen, pero no tenían servicios básicos, como alimentos, agua, salud ni educación.

Javier es parte de unos 1,200 niñas, niños y adolescentes refugiados en México que ahora están inscritos en la escuela primaria, gracias al apoyo de las autoridades locales, el ACNUR y el Programa del Educate a Child. Con un éxito considerable, el programa está en su primer año de implementación en México.

“Me gusta estudiar otra vez porque aprendo cosas nuevas, y puedo cumplir mis sueños y tener una casa. Quiero ser mecánico de autos”, comparte Javier.



©UNHCR/Stephanie Galeana

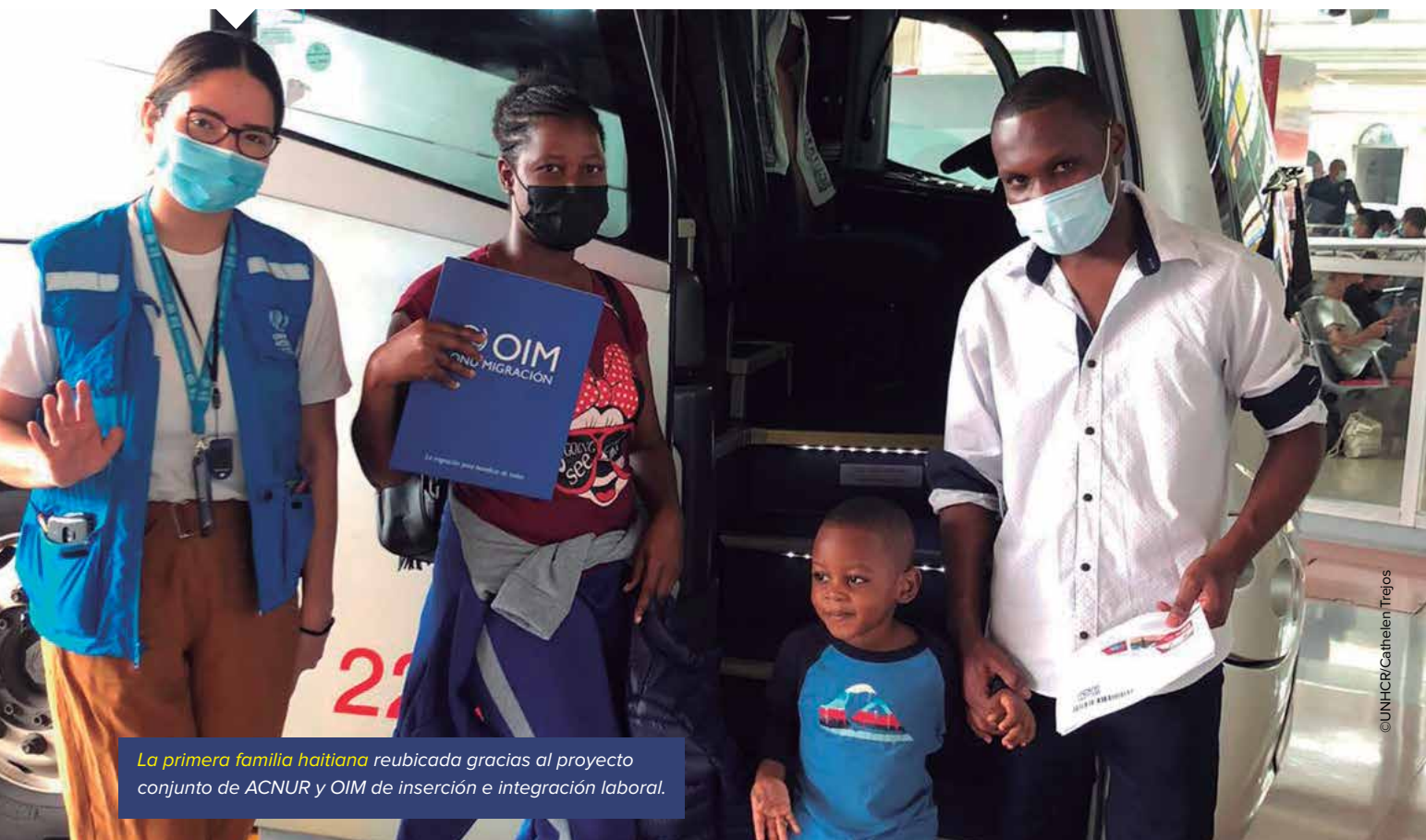


©UNHCR/Laura Garza

Zoyla es una mujer refugiada salvadoreña que con el apoyo de ACNUR ha logrado reconstruir su vida en México.

Naturalización

Tal como lo confirmaron los diagnósticos participativos realizados con diferentes grupos de población, la mayoría de las personas refugiadas considera que la naturalización es clave para su integración a largo plazo. Sin embargo, el proceso de naturalización fue suspendido desde el comienzo de la pandemia de COVID-19, en marzo de 2020. El ACNUR ha identificado aproximadamente 500 personas refugiadas elegibles que desean obtener la ciudadanía mexicana. En conjunto con la Secretaría de Relaciones Exteriores, y en colaboración con Sin Fronteras, nuestro socio, hemos estado trabajando para implementar un proyecto piloto que recibiría solicitudes de personas refugiadas a través de un proceso de verificación ad hoc, que comenzará a principios de 2022.



© UNHCR/Cathelen Trejos

La primera familia haitiana reubicada gracias al proyecto conjunto de ACNUR y OIM de inserción e integración laboral.

La OIM y el ACNUR unen fuerzas como parte de un proyecto de inserción e integración laboral para brindar apoyo a personas de Haití

En el contexto del aumento de flujos migratorios y la llegada de personas de Haití en 2021, establecimos diferentes iniciativas para ayudar a este grupo específico. Se realizó una caracterización de perfiles en varias ciudades de México, incluidas Tapachula, Monterrey y Ciudad de México. Los resultados de la caracterización indicaron que 80 por ciento de los participantes quería conseguir empleo y que 90 por ciento le interesaba integrarse en México. 80 por ciento de los participantes de la encuesta indicó que al menos un miembro de su familia hablaba español, y 87 por ciento afirmó que un miembro de su familia leía y escribía en español. Sin embargo, la imposibilidad de regresar a

Haití, junto con la falta de vías de estancia legal para permanecer en el país dio lugar a miles de solicitudes de asilo. Como consecuencia directa, el sistema de asilo en México se saturó, lo que a su vez exacerbó la fricción con las primeras comunidades de recepción en Chiapas y Tabasco.

Para afrontar estas dificultades, el ACNUR y la OIM presentaron un proyecto con el objetivo de generar alternativas de protección legal viables para las personas oriundas de Haití que tienen necesidades humanitarias evidentes debido a la situación actual en su país de origen o en aquellos países latinoamericanos donde residían. Con la aprobación



de la Comisión Intersecretarial de Atención Integral en Materia Migratoria (CIAIMM), el proyecto comenzó en 2022 con los siguientes mecanismos:

1. Inclusión en el Programa de Integración Local del ACNUR de las personas de Haití con presencia en México

En el marco de este programa, el primer mecanismo consiste en identificar a familias haitianas elegibles en Tapachula dispuestas a reubicarse en Puebla o San Luis Potosí, que cuenten con al menos un miembro de la familia que hable español, tengan edad de trabajar (entre 25 y 49 años) y habilidades para incorporarse al mercado laboral formal.

La OIM, la agencia responsable de identificar los perfiles de los participantes, está a cargo de los cursos de español y de diseñar talleres de formación y de orientación laboral. A su vez, facilita la emisión de los permisos humanitarios (Tarjeta de Visitante por Razones Humanitarias) en coordinación con el INM.

El ACNUR brinda transporte a las ciudades de destino y apoyo mediante su red de aliados del sector privado en la inserción laboral y, cuando

es relevante, apoyo para la inserción escolar para aquellas familias de Haití que tienen niñas, niños o adolescentes en edad escolar.

El proyecto se coordina estrechamente con instituciones gubernamentales, como la SRE, el INM, el SNE y el RENAPO, con socios del sector privado y con el Consultado de Haití en México. En su fase piloto, busca reubicar a 200 personas de Haití en 2022, con el objetivo de valorar su expansión a nivel nacional en 2023.

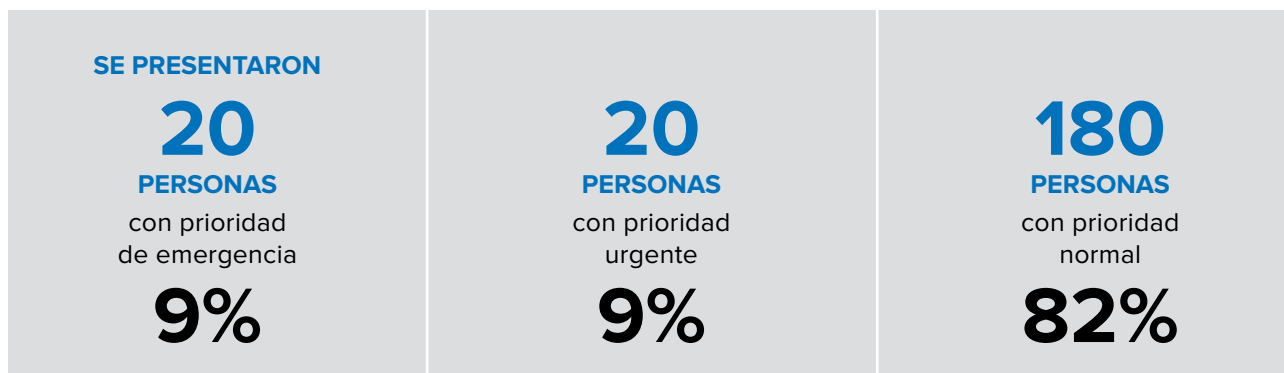
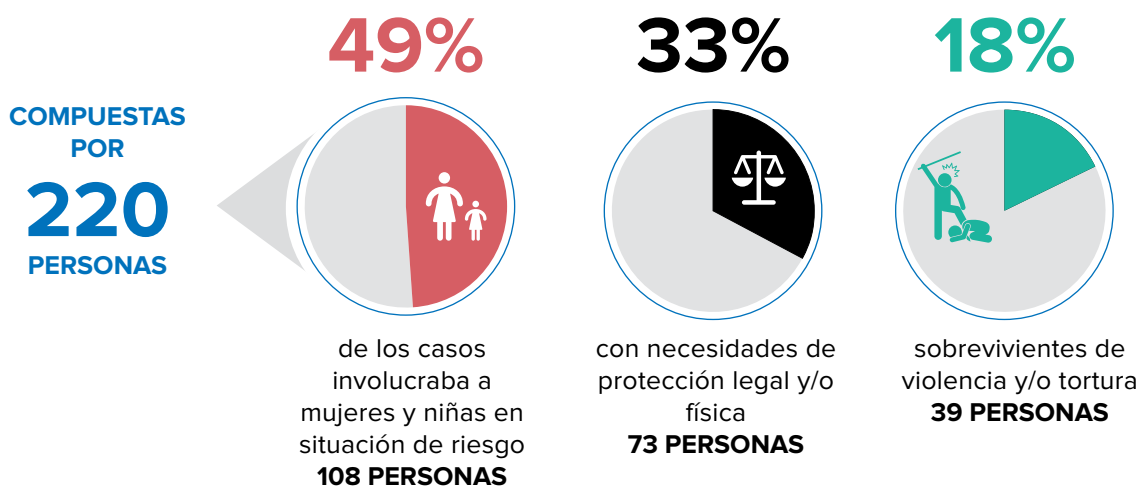
2. Inclusión en el Programa de Integración Local existente desde el país de origen

El segundo mecanismo busca crear canales de regularización migratoria para que las personas con necesidades humanitarias y perfiles relevantes de acuerdo a la oferta laboral obtengan los documentos necesarios en su país de origen para acceder al programa de Integración Laboral en Puebla y San Luis Potosí. La OIM y el ACNUR realizarán consultas extendidas antes de proponer un piloto que funcione dentro del marco regulatorio (visas) e institucional (consulados) existente, con el objetivo de limitar la migración irregular. El proceso de consulta comenzará en 2022.

Reasentamiento

En comparación con 2020, las cuotas de reasentamiento aumentaron cuatro veces en 2021; sin embargo, la partida de las personas refugiadas hacia el país de reasentamiento se vio gravemente demorada por la pandemia de COVID-19. Contrario a los años anteriores, cuando solo era posible el reasentamiento en Canadá y Australia, por primera vez desde un pequeño programa piloto en 2016, México también recibió una cuota para reasentamiento en los Estados Unidos en 2021. Esto permitió el procesamiento de más casos con prioridad de presentación normal (82 por ciento de los casos), en lugar del enfoque previo de casos urgentes y de emergencia. En total, se presentaron 163 personas reasentadas en los Estados Unidos y 57 personas en Canadá. La mitad de todas las personas reasentadas corresponde a niñas, niños y adolescentes, y el 54 por ciento a mujeres y niñas.

76 FAMILIAS que solicitaban el reasentamiento en terceros países



Para satisfacer las necesidades del aumento del número de casos y como parte del Programa de Integración Local, implementamos un plan para ayudar a estas personas a encontrar y recibir protección o integración en México —aunque fuera solo temporalmente—, en especial mediante la reubicación desde los estados del sur hacia Puebla y Guadalajara. Los casos que requerían mayor apoyo psicosocial o atención en albergues siguieron siendo reubicados en la Ciudad de México.



Una niña haitiana solicitante de asilo, pinta un mensaje de paz, unión y no discriminación en la entrada principal del albergue Casa Nicolás en Guadalupe, Nuevo León. La apoyan colegas de ACNUR y Vía Educación.



Coexistencia pacífica

Uno de los objetivos clave de la labor de ACNUR México en 2021 fue la promoción de proyectos de coexistencia pacífica que contribuyan al desarrollo social de toda la comunidad, donde interactúen las poblaciones locales y las desplazadas. Estos proyectos buscan promover la participación comunitaria y las iniciativas inclusivas relacionadas con el deporte, la cultura o la educación, además de mejorar la infraestructura donde podrían llevarse

a cabo tales actividades. En paralelo, seguimos promoviendo una mayor participación de los actores en materia de desarrollo en el sur de México, la región con menos indicadores de desarrollo socioeconómico del país, que en 2021 recibió más del 72 por ciento de todas las solicitudes de asilo lo que generó presiones sobre los servicios y las comunidades de acogida.



Evento de entrega de ambulancias al Municipio de Tenosique, Tabasco por parte de ACNUR.



ACNUR completó la construcción de un nuevo salón de clases, reparación de baños, instalación de iluminación y restauración de la fachada en la escuela primaria Fernando Montes de Oca en Tapachula, Chiapas

Nexo humanitario y de desarrollo

A pesar del avanzado nivel de desarrollo, México presenta las mayores desigualdades socioeconómicas de todos los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).* En particular, los estados de la frontera sur forman parte de las regiones con los resultados más bajos en indicadores socioeconómicos, como el PIB *per cápita*, la salud, los servicios, la vivienda, el déficit educativo, la pobreza y la pobreza extrema. Chiapas, por ejemplo, tiene un PIB *per cápita* tres veces menor que el promedio nacional de México y casi siete veces menor que el de Ciudad de México. En términos de comparación, también es más bajo que el promedio nacional en Guatemala y El Salvador, y solo moderadamente más alto que el de Honduras.** Dado que, según las leyes

mexicanas, las personas solicitantes de asilo deben permanecer en el estado donde presentaron solicitud hasta que se llegue a una decisión sobre el mérito, la gran cantidad de solicitudes de asilo en Chiapas y Tabasco generó extensos tiempos de espera. La presencia prolongada de solicitantes de asilo inevitablemente ejerció más presiones sobre los sistemas públicos, ya frágiles en estas regiones. En vista de lo anterior y ante el impacto de la pandemia de COVID-19, realizamos importantes inversiones para mejorar el acceso y fortalecer las capacidades de los servicios públicos de salud y educación en los estados de Chiapas y Tabasco.

En colaboración con el Instituto Nacional de Salud para el Bienestar (INSABI), la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Organización

* OCDE, Regions and Cities at a Glance 2018 – MEXICO

** Observatorio Económico México Cómo Vamos, A.C. (2020) / OCDE 2018

Alumbrado público solar en el sur

Diferentes zonas de la ciudad de Tapachula han recibido donaciones de alumbrado público solar para generar espacios más seguros en la ciudad. El ACNUR y la Dirección Municipal de Desarrollo Urbano han trabajado en conjunto para identificar áreas con necesidades de iluminación y áreas con mayor presencia de población de personas refugiadas en la ciudad. En 2020 se colocaron 131 luminarias solares en diferentes barrios de la ciudad. En 2021 se instalaron otras 130 luminarias para mejorar la seguridad de la población. Ese mismo año, también instalamos 70 luminarias solares en el sector del parque del barrio Pakal-Na, en Palenque, y alrededor de las vías del tren.

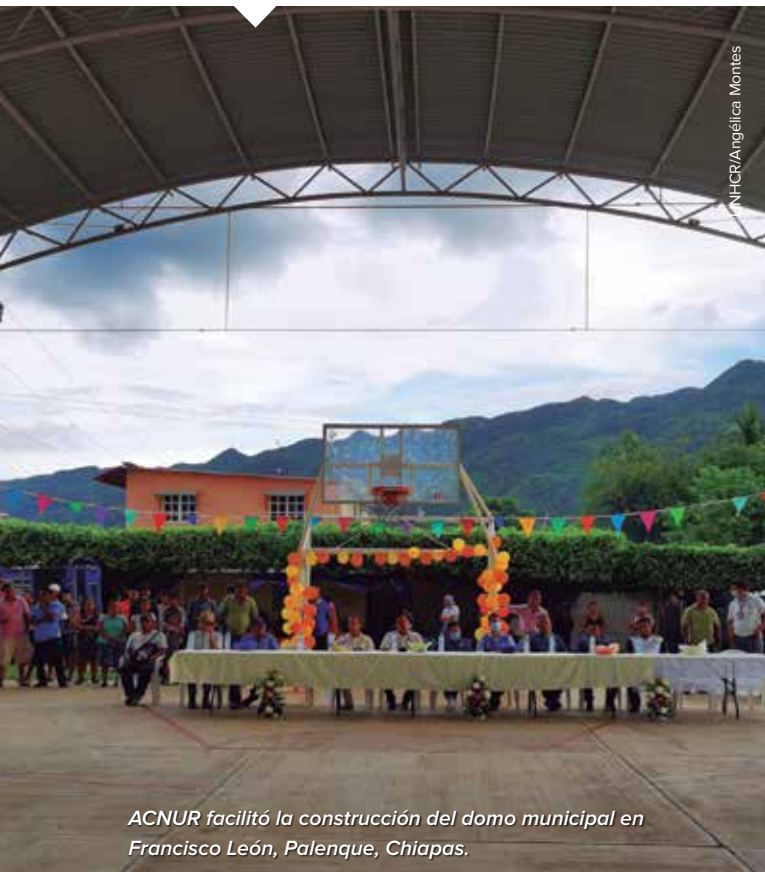
©UNHCR/Pierre-Marc René



Las luminarias públicas solares donadas por ACNUR fueron instaladas en calles y parques de Tenosique para mejorar la seguridad en este municipio.

Mundial de la Salud (OMS), donamos equipos médicos, como ambulancias (6), camillas de emergencia (6), monitores maternos y fetales (2), camas y pupitres clínicos (45 de cada uno), colchones para camas clínicas (60) y material de prevención y mitigación de la COVID-19 en hospitales municipales.

También apoyamos a los sectores educativos públicos del sur a través de donaciones de materiales educativos, computadoras y mejoras de infraestructura. Las escuelas primarias y secundarias con una presencia significativa de niñas, niños y adolescentes refugiados y migrantes fueron la prioridad. A su vez, donamos 28,000 kits de artículos escolares en 116 escuelas públicas en Chiapas, Tabasco, Veracruz y Oaxaca.



NHCR/Angélica Montes

ACNUR facilitó la construcción del domo municipal en Francisco León, Palenque, Chiapas.



© UNHCR/Oswaldo Núñez

ACNUR apoyó la renovación de un parque público en Santa Catarina, Nuevo León.

Apoyo para las comunidades de acogida

A partir de los esfuerzos de años anteriores, priorizamos el apoyo a las comunidades locales que albergan el mayor número de personas refugiadas y solicitantes de asilo. Con este fin, la oficina estableció un equipo multifuncional interno dedicado a brindar orientación a las oficinas locales sobre iniciativas comunitarias para promover la coexistencia pacífica con la población de acogida.

Durante 2021 se desarrollaron e implementaron 18 proyectos de coexistencia pacífica en todo el país. Muchos de estos incluyeron intervenciones de infraestructura:

- mejora de una escuela, una biblioteca y una guardería en Saltillo;
- trabajos de renovación y adaptación para establecer un centro comunitario en Tijuana;
- renovación de un parque público de Santa Catarina en el área metropolitana de Monterrey;
- mejora de una red de alcantarillado en una calle que conduce al albergue La 72 en Tenosique;
- instalación de 11 bebederos públicos en Tapachula;
- instalación de antenas públicas gratuitas de Wi-Fi en las comunidades de Frontera Corozal, Francisco León y Emiliano Zapata en Chiapas, para el beneficio de unas 10,000 personas;
- construcción de un domo sobre una plaza central en la comunidad de Francisco León, a una hora y media de Frontera Corozal, para actividades comunitarias.

Además, donamos equipos informáticos y muebles a centros comunitarios en Tijuana y Aguascalientes para ampliar el alcance de las actividades disponibles para los residentes locales. En Tijuana, una mayor cantidad de la población haitiana ahora puede aprender español, lo cual es clave para su integración exitosa, mientras que los residentes locales también aprenden la lengua criolla haitiana. En el barrio Pakal-Na de Palenque, donde la mayoría de las personas refugiadas y solicitantes de asilo encuentran un hogar temporal, donamos muebles, libros y material didáctico para la biblioteca comunitaria y equipo deportivo para el gimnasio comunitario.

Las otras iniciativas incluyeron la donación de instrumentos musicales a una orquesta infantil en Aguascalientes y la pintura de murales en San Luis Potosí y Aguascalientes con mensajes de unión y cohesión entre los pueblos. Además, organizamos dos eventos culinarios donde personas refugiadas y residentes locales se reunieron para cocinar y mostrar las especialidades de sus países.



Un solo equipo: el “Club de Unión” incluye a las personas refugiadas

En el marco de la conmemoración del Día Mundial del Refugiado, que se celebra el 20 de junio, los clubes deportivos de Nuevo León, Fuerza Regia, Rayados, Tigres y Sultanes se unieron con ACNUR para presentar una extraordinaria campaña, Un solo equipo: el “Club de Unión” incluye a las personas refugiadas.

Como se ha demostrado en todo el mundo, el deporte ofrece la plataforma perfecta para promover la empatía con las personas refugiadas. Abre una amplia gama de posibilidades para la inclusión donde, sin importar el origen, uno es parte del mismo equipo. El deporte fomenta intercambios culturales, tiene un impacto positivo en la salud psicoemocional de las personas y promueve la cohesión social dentro de la comunidad.





©UNHCR/Carolina Peniche

Ángela, originaria de Jesús María, Aguascalientes comparte el escenario con jóvenes refugiados en el primer concierto de la Orquesta Sinfónica.



©UNHCR/Carolina Peniche

Cecilia, adolescente refugiada hondureña, toca el contrabajo como parte de la Orquesta Sinfónica de Jesús María en Aguascalientes.

La Orquesta Sinfónica contribuye a la integración de niñas, niños y adolescentes refugiados en Aguascalientes

A sus 15 años, Luis, su hermana menor y su mamá salieron de Honduras, luego de que uno de sus primos fuera asesinado por las pandillas. Luis y su familia fueron víctimas de extorsiones en el sur de México, lo que derivó en su reubicación a la ciudad de Aguascalientes, en el centro del país. Actualmente, Luis es uno de los 15 niños, niñas y adolescentes refugiados que forman parte de la Orquesta Sinfónica de Jesús María, municipio de la Zona Metropolitana de Aguascalientes.

Entre enero y octubre de 2021, 25,000 niñas, niños y adolescentes habían solicitado asilo en México. A nivel local, autoridades de municipios como Jesús María han incluido a esta población proyectos como

“Estar acá ha sido muy diferente y a la vez muy divertido, ya que las personas acá son muy amigables, me han recibido muy bien, he hecho nuevos amigos y he aprendido mucho en la Casa de Música”, dijo Luis.

esta Orquesta que integran tanto niños, niñas y jóvenes locales como refugiados. Iniciativas como ésta promueven la coexistencia pacífica y el apoyo a las comunidades de acogida, ejes importantes del MIRPS y del Plan de Acción de México.

Cecilia tiene 17 años y llegó a México con sus hermanos huyendo de amenazas en Honduras. Nunca había tocado un instrumento, pero quizás por ser hija de músico y hermana de rapero, aprendió rápidamente a tocar el contrabajo y hoy es parte de la Orquesta.

“Al principio como que no me atraía, ahora me gusta demasiado. Es increíble poder compartir con otros refugiados también, y también he hecho muchos amigos de todos lados”, expresó.

Lucha contra la xenofobia

Durante los diagnósticos participativos realizados con varios grupos de población refugiada en 2021, muchas de las personas encuestadas expresaron haber sufrido discriminación en el sur del país. En general, las personas entrevistadas manifestaron disfrutar de mejores relaciones con las comunidades locales en las ciudades del norte y centro del país. En todos los lugares informaron alguna forma de discriminación por parte de los empleadores, así como, por lo general, salarios más bajos y mayor volumen de tareas. Asimismo, manifestaron haber sufrido discriminación institucional en el acceso a los servicios públicos.

Como respuesta, en 2021 se creó un equipo multifuncional interno sobre racismo y xenofobia con el objetivo de mejorar la coordinación interna para el diseño y la implementación de productos y actividades de comunicación a fin de combatir la discriminación. El equipo monitoreó los incidentes de discriminación para detectar tensiones e

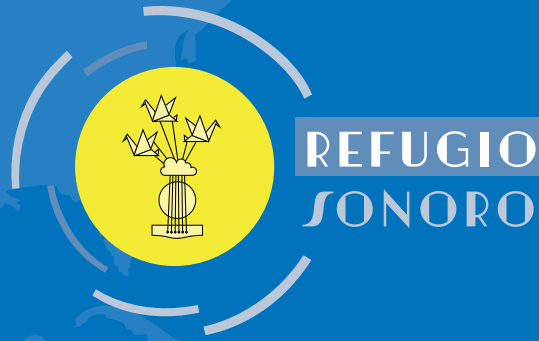
identificar soluciones relevantes a nivel comunitario. Además, llevamos a cabo un estudio cualitativo para medir las percepciones sobre las personas refugiadas en seis ciudades, que se convirtió en la base de una campaña contra la xenofobia que se lanzará en 2022.

En 2021, el ACNUR, junto con el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED), facilitaron una serie de talleres para proveedores de servicios legales, funcionarios de la COMAR y personal de los socios de ACNUR sobre la prevención de la xenofobia y la discriminación contra personas migrantes y refugiadas. A su vez, aproximadamente 60 periodistas participaron en talleres especializados para profesionales de los medios en Ciudad Juárez, Monterrey, Palenque, Saltillo, Tapachula y Tijuana, donde recibieron capacitación sobre el uso de un lenguaje apropiado en su cobertura mediática en torno a personas refugiadas y migrantes.

Como parte de la lucha contra la xenofobia, la comunidad local y refugiada conviven como una sola durante el Día Internacional del Refugiado 2021 en Monterrey, Nuevo León.

©UNHCR/Oswaldo Núñez





PALOMAZO *por los Refugiados*

El Palomazo por los Refugiados 2021 “Refugio Sonoro”

Por segundo año consecutivo, como parte de la conmemoración del Día Mundial del Refugiado, ACNUR México organizó la iniciativa Palomazo por los Refugiados. Esta iniciativa formó parte de un festival más grande en las Américas, el *JAM Festival*, que incluyó diferentes actividades culturales para conmemorar el Día Mundial del Refugiado en diferentes países. En la cultura popular de México, el “palomazo” se conoce como un grupo de amigos o músicos que se reúnen para tocar canciones, algo así como una *jam session* o encuentro improvisado. En México, el ACNUR lanzó “Refugio Sonoro”, una pieza audiovisual de 60 minutos que reúne el talento

de seis artistas: Tania Libertad, Yayo González, Roco Pachukote, José Manuel Aguilera, Vivir Quintana e Irina Índigo, todos provenientes de diferentes países de la región. Encabezados por la artista colombiana Andrea Echeverri, interpretaron impactantes canciones latinoamericanas populares sobre el exilio, para sembrar mensajes de empatía y esperanza.

El Palomazo por los Refugiados se transmitió a través de las redes sociales de ACNUR (Twitter, Facebook y YouTube) y de W Radio, una de las estaciones de radio más importantes de México con la que nos hemos asociado para este proyecto.





PALOMAZO
por los Refugiados





CAPÍTULO 7

Desplazamiento Interno

©UNHCR/Ginnette Riquelme

Durante 2021 hubo alrededor de 29 mil personas desplazadas, esta cifra supera tres veces más las aproximaciones del año anterior.





La violencia es una de las principales causas del desplazamiento interno en México. En 2019 esta situación fue reconocido como una problemática pública y de derechos humanos.

El desplazamiento interno representa una situación multidimensional de violación de los derechos humanos que deja a quienes se ven obligados a huir de su hogar y permanecer en su país en una situación de extrema vulnerabilidad. Si bien no hay datos oficiales disponibles, según el último informe anual de la Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos

(CMDPDH), entre 2006 y 2020 hubo 356,792 personas desplazadas internas en eventos masivos provocados por la violencia. Los informes mensuales de monitoreo de medios que realiza la CMDPDH muestran que, entre enero y diciembre de 2021, hubo alrededor de 28,867 nuevos desplazamientos por violencia, casi tres veces más que en 2020. Las principales causas fueron



©UNHCR/Ginnette Riquelme

la violencia y el crimen organizado en estados como Chihuahua, Michoacán, Guerrero y Sinaloa y conflictos intercomunitarios en Chiapas y Oaxaca.

Desde 2019, cuando el Gobierno mexicano reconoció el desplazamiento interno forzado como un problema público y de derechos humanos a nivel nacional, brindamos apoyo al Gobierno a

través de asistencia técnica en el marco legal e institucional. En septiembre de 2020, la Cámara de Diputados aprobó por unanimidad un proyecto de ley sobre la protección de las personas desplazadas internamente y está pendiente su posterior discusión y aprobación en el Senado. Durante 2021 se continuó la realización del primer ejercicio de caracterización de perfiles en el



Cientos de personas se desplazan desde sus lugares de origen huyendo de situaciones de violencia y conflictos intercomunitarios. ACNUR trabaja con el objetivo de fortalecer la respuesta de la ONU frente al desplazamiento interno.

estado de Chihuahua y ACNUR apoyó el trabajo analítico de un grupo de trabajo interinstitucional integrado por autoridades, organizaciones de la sociedad civil y el Servicio Conjunto de Caracterización de Población Desplazada para lograr comprender mejor el fenómeno. Asimismo, el ACNUR apoyó financieramente al Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) para que llevara a cabo la recolección de información cualitativa de dicho ejercicio durante los meses de noviembre y diciembre. En agosto, el ACNUR participó en el Seminario sobre Desplazamiento Interno Forzado, organizado por la Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas de la SEGOB.

A pedido de las autoridades mexicanas, también trabajamos en la implementación de proyectos piloto para la inclusión de nacionales mexicanos vulnerables que han sido desplazados dentro del Programa de Integración Local del ACNUR, que inicialmente fue diseñado para personas refugiadas. En 2021 la Dirección General para el Bienestar y la Cohesión Social (antes INDESOL) identificó 65 personas que canalizó al ACNUR. Por su parte, la SEGOB canalizó a 26 personas afectadas por el desplazamiento forzado en Guerrero. Se espera que estos proyectos piloto puedan proporcionar una base para el desarrollo de políticas públicas en esta área.

En 2021 el ACNUR contribuyó al desarrollo de capacidades de las autoridades gubernamentales en materia de protección de las personas desplazadas internas. Entre julio y agosto, 43 funcionarios del Sistema Estatal de Atención a Víctimas del estado de Chihuahua, recibieron una capacitación completa sobre desplazamiento interno. Entre noviembre y diciembre, un grupo de 15 representantes de autoridades federales y estatales, junto con líderes de la sociedad civil, participaron en la sexta edición del curso de Desplazamiento Interno impartido por el Instituto Internacional de Derecho Humanitario en San Remo, con sede en Italia. El ACNUR contribuyó significativamente a que el curso se impartiera en español.

Durante 2021, el ACNUR también amplió sus actividades de asistencia técnica y por petición de la Suprema Corte de Justicia de la Nación inició en conjunto con el CICR la coordinación del “Manual sobre Desplazamiento Interno” que servirá de guía al Poder Judicial de la Federación. Asimismo, por petición de la UPMRIP y en conjunto con dicha institución, el ACNUR comenzó a realizar un análisis del marco normativo y de política pública vigente en México a nivel federal para la atención integral y protección de las personas en situación de desplazamiento forzado interno, ambos documentos serán publicados durante 2022 y serán clave para promover la atención al desplazamiento interno.

En desarrollos paralelos, se estableció un grupo de trabajo especializado en desplazamiento interno forzado bajo el Grupo Interagencial sobre Migración y Asilo (GIMA) con el objetivo de fortalecer la respuesta de la ONU en su conjunto frente al desplazamiento interno, capitalizando la experiencia de diferentes agencias. El ACNUR lidera el grupo de trabajo de manera conjunta con la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (ONU-DH) en línea con los mandatos de ambas agencias.

Margarita, 72, recibe la visita de oficiales de terreno de ACNUR en su hogar. La refugiada salvadoreña encontró una nueva forma de vivir al sur de México.



El ACNUR agradece el generoso apoyo de los donantes de todo el mundo, así como de aquellos que contribuyeron con fondos no asignados y asignados a la operación en México y sus programas durante 2021



Donantes privados Alemania | Donantes privados Australia | Donantes privados Corea | Donantes privados España | Donantes privados Estados Unidos de América | Donantes privados Italia | Donantes privados Japón | Donantes privados Mexico | Donantes privados Suecia |

Asimismo, agradecemos a todos nuestros donantes individuales que cada mes contribuyen a nuestra misión.

2021

Principales resultados ACNUR México

*Producido e impreso por ACNUR México
(Abril 2022)*

Una niña juega en el campamento informal de Matamoros. Ella fue una de las más de 13,000 personas que en 2021 lograron reingresar a Estados Unidos, con el fin del Programa MPP.

©UNHCR/Silvia Garduño

